



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

65
2y

FACULTAD DE PSICOLOGIA

MALTRATO INFANTIL E INTERACCION MADRE-
HIJO: COMPARACION ENTRE MADRES CON NIÑOS
CON PROBLEMAS DE CONDUCTA Y MADRES CON
NIÑOS SIN PROBLEMAS DE CONDUCTA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A ,
ALICIA ALELI CHAPARRO CASO LOPEZ



DIRECTOR DE TESIS:

DR. HECTOR E. AYALA VELAZQUEZ

MEXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A los miembros del H. Jurado:

Al Dr. Héctor Ayala Velázquez, por haberme brindado la oportunidad de formar parte de su equipo donde he aprendido tanto.

A la Lic. Lydia Barragán Torres, por ser parte viva de esta investigación, y por tus comentarios hacia la misma.

Al Mtro. Ariel Vite Sierra, por tu enorme paciencia, por tus sugerencias y tu gran apoyo.

Al Mtro. Atyaro Torres Chávez, por aceptar revisar este trabajo brindando tus comentarios.

Al Mtro. Samuel Jurado Cárdenas, por darme la oportunidad de culminar este sueño.

Un agradecimiento muy especial a la Lic. Noemí Barragán Torres, por las facilidades otorgadas en la realización de esta investigación.

A mis abuelitos:

A Trinidad (Fotino) por su ejemplo, sus sabios consejos y su corazón tamaño "jumbo".

A Alicia por su gran amor y paciencia.

A Bertha por su apoyo y el amor que nos ha tenido.

A Horacio, por ser un eslabón importante en la historia de mi vida.

A mis hermanos:

A Alción, por el gran sentido del humor, que siempre contagias.

A Lupita, porque siempre estás conmigo cuando más te necesito; y porque además formaste parte activa de esta investigación desde su inicio.

A Sacra por los detalles tan tiernos, con los que demuestras tu cariño.

A Triny por tus travesuras y maldades, que me han hecho reír tantas veces.

A mis tíos:

A Juan, por tantas noches de desvelo, siempre ayudándome.

A Lupita, por tu comprensión, amor y ayuda de siempre.

A Martín, por la infancia tan feliz que me hiciste tener.

A Toño, Martha, Horacio, Erika, Gustavo, Pedro, Chawis y Carmen, por el apoyo que en algún momento me han dado.

A Coñín, por haberme dado la confianza para elegir esta profesión.

A mis amigos:

A Lydia (my stepmother), por tu confianza y aliento.

A Cecy, por aguantarme durante tantos años y a pesar de todo seguir siendo mi amiga.

A Gaby V., por salvarme de hacer muchas tonterías y evitarme algunas lágrimas.

A Mónica, por tantas cosas.

A Gaby R porque siempre estas lista para escucharme.

A Yedith, Eli, Silvia, Eloisa, Vicky, Bárbara y Vera por el increíble y agradable ambiente de trabajo.

A Jorge y Gabi, porque a ustedes debo en gran parte este pequeño triunfo.

A Javier, Octavio y Mario por los momentos de serenidad que he vivido gracias a ustedes.

A las personas que colaboraron en este proyecto:

A todos los padres y niños que participaron en esta investigación.

A Claudia Cortés, María Victoria, Claudia C., Patricia, Adriana, Gabriela, M., Isabella y Mariana por su valiosa ayuda como voluntarias.

A Miguel, por invitarme a formar la comunidad y me sentir siempre bienvenido.

A todos por su valioso apoyo en la realización de este trabajo.

A mis amigos:

A Lydia (my stepmother), por tu confianza y aliento.

A Cecy, por aguantarme durante tantos años y a pesar de todo seguir siendo mi amiga.

A Gaby V., por salvarme de hacer muchas tonterías y evitarme algunas lágrimas.

A Mónica, por tantas cosas.

A Gaby R porque siempre estas lista para escucharme.

A Yedith, Eli, Silvia, Eloisa, Vicky, Bárbara y Vero por el increíble ambiente de trabajo.

A Jorge y Gaby, porque a ustedes debo en gran parte este pequeño triunfo.

A Javier, Octavio y Mario, por los momentos divertidos que hemos pasado.

A las personas que colaboraron conmigo:

A todas las madres y niños que participaron en esta investigación.

A Claudia Torrijos, Aida, Micaela, Claudia D., Leticia, Adriana, Claudia M, Selene y Martha, por su valiosa ayuda como observadores.

A Miguel, por ayudarme cuando la computadora me tenía atrapada.

A Rocío, por tu valiosísima ayuda en la corrección de este trabajo.

Finalmente a Dios, porque a él debo todo lo que tengo y todo lo que soy.

Dedico este trabajo a:

Elvia y Triny

Mis Padres.

ÍNDICE

RESUMEN	1
1. Maltrato Infantil	
1.1 Definición del Maltrato Infantil	2
1.2 Factores Asociados al Maltrato	3
1.3 Modelos Explicativos del Maltrato	5
1.4 Evaluación del Maltrato Infantil	6
2. Interacción Social	
2.1 Importancia de la Interacción	8
2.2 Maltrato Infantil e Interacción Social	9
2.2.1 Patrones de Interacción de los Padres	9
2.2.2 Patrones de Interacción de los Niños	11
3. Evaluación de la Interacción	
3.1 Registros Observacionales	13
3.2 Características de los Sistemas de Observación utilizados para medir Interacción	14
3.3 Confiabilidad de las Observaciones	15
4. Método	
4.1 Sujetos	17
4.2 Escenario	18
4.3 Material e Instrumentos	18
4.4 Sistemas de Registro	27
4.5 Observadores	28
4.6 Confiabilidad	28
4.7 Procedimiento	29
5. Resultados	
5.1 Confiabilidad	31
5.2 Frecuencia de ocurrencia de las categorías de cada instrumento	33
5.3 Diferencias reportadas por las categorías de cada instrumento	37
Discusión	41
Conclusiones	44
BIBLIOGRAFÍA	47
Apéndices	

RESUMEN

En investigaciones recientes se ha encontrado que las características de interacción madre-hijo y los problemas de conducta en niños, están asociados con el maltrato infantil (Conaway y Hansen, 1989), por ello, el presente trabajo tuvo como objetivo determinar la sensibilidad de cuatro diferentes sistemas de observación para detectar las diferencias en los estilos de interacción madre-hijo en diadas con antecedentes de problemas de conducta y sin problemas de conducta; uno de estos instrumentos fue derivado a partir de los tres restantes y se esperaba que éste, resultara el más sensible para detectar dichas diferencias. Utilizando estos sistemas se realizó la observación de la interacción de 12 diadas madre-hijo (6 madres con niños con problemas de conducta y 6 madres con niños sin problemas de conducta), a lo largo de 3 sesiones de observación, las cuales estuvieron divididas a su vez en tres diferentes situaciones: Interacción Dirigida por el Niño (IDN), Interacción Dirigida por la Madre (IDM) y Limpieza. Se realizó una comparación de los resultados arrojados por cada uno de los sistemas de observación, mediante el análisis estadístico de las diferencias de las categorías de cada instrumento. Dicho análisis muestra la sensibilidad de las categorías de cada instrumento, al detectar diferencias significativas en la interacción madre-hijo entre madres de niños con problemas de conducta y sin problemas de conducta. A partir de ello se derivan algunas recomendaciones tanto para la observación objetiva de la interacción madre-hijo, así como para la prevención y tratamiento de problemas de conducta infantil.

1. Maltrato Infantil

El Maltrato Infantil es un fenómeno que sólo ha recibido una importante atención en los últimos años (Ammerman, 1990). La literatura sobre la evaluación y tratamiento del abuso y la negligencia infantil ha crecido rápidamente desde 1970 y se ha centrado largamente en la identificación y remediación de los déficits en el funcionamiento parental (Hansen y McMillan, 1990).

1.1 Definición del Maltrato Infantil

Besharov (1981) señala que existen actualmente un gran número de diferentes definiciones del maltrato infantil, casi tantas como proyectos de investigación concernientes. Dichas definiciones tienen orientaciones legales, de trabajo social, médicas, psicológicas, o sociológicas. Algunas describen el maltrato infantil en términos de la conducta de los padres; algunos se centran en el daño del niño; y muchos toman en cuenta ambos.

Por ello Azar, Fantuzzo y Twentyman (1984) señalan que los analistas conductuales deben tener su propia definición de maltrato en la cual se incluyan los parámetros relevantes de la conducta de maltrato (topografía, duración, intensidad y latencia). Estos autores señalan que la validez y confiabilidad de estas definiciones requerirá de extensas observaciones del fenómeno

Burgess y Conger (1978) mencionan que se debe tener especial cuidado cuando se trata de identificar este fenómeno, ya que muchas veces se puede caer en el error de exagerar alguno de los síntomas y no saber delimitar a que clase de maltrato trata de referirse un investigador. Por ello es importante contar con una buena definición operacional que le permita al investigador centrarse de una forma concreta en el estudio de este fenómeno. (Besharov, 1981).

A pesar de ello se tienen varios problemas metodológicos en la definición específica sobre lo que se entiende por maltrato infantil. Ammerman (1990) señala tres principales:

- a) No existe una clara definición operacional de qué constituye el abuso o negligencia.
- b) Hay relativamente poca investigación sobre negligencia en comparación con el abuso físico.
- c) La población que ha sido estudiada no es representativa de la población en general (por lo regular se hace más énfasis en poblaciones de un bajo nivel económico a pesar de que el fenómeno ocurre en todos los estratos sociales).

1. Maltrato Infantil

El Maltrato Infantil es un fenómeno que sólo ha recibido una importante atención en los últimos años (Ammerman, 1990). La literatura sobre la evaluación y tratamiento del abuso y la negligencia infantil ha crecido rápidamente desde 1970 y se ha centrado largamente en la identificación y remediación de los déficits en el funcionamiento parental (Hansen y McMillan, 1990).

1.1 Definición del Maltrato Infantil

Besharov (1981) señala que existen actualmente un gran número de diferentes definiciones del maltrato infantil, casi tantas como proyectos de investigación concierne. Dichas definiciones tienen orientaciones legales, de trabajo social, médicas, psicológicas, o sociológicas. Algunas describen el maltrato infantil en términos de la conducta de los padres; algunos se centran en el daño del niño; y muchos toman en cuenta ambos.

Por ello Azar, Fantuzzo y Twentymán (1984) señalan que los analistas conductuales deben tener su propia definición de maltrato en la cual se incluyan los parámetros relevantes de la conducta de maltrato (topografía, duración, intensidad y latencia). Estos autores señalan que la validez y confiabilidad de estas definiciones requerirá de extensas observaciones del fenómeno

Burgess y Conger (1978) mencionan que se debe tener especial cuidado cuando se trata de identificar este fenómeno, ya que muchas veces se puede caer en el error de exagerar alguno de los síntomas y no saber delimitar a que clase de maltrato trata de referirse un investigador. Por ello es importante contar con una buena definición operacional que le permita al investigador centrarse de una forma concreta en el estudio de este fenómeno. (Besharov, 1981).

A pesar de ello se tienen varios problemas metodológicos en la definición específica sobre lo que se entiende por maltrato infantil. Ammerman (1990) señala tres principales:

- a) No existe una clara definición operacional de qué constituye el abuso o negligencia.
- b) Hay relativamente poca investigación sobre negligencia en comparación con el abuso físico.
- c) La población que ha sido estudiada no es representativa de la población en general (por lo regular se hace más énfasis en poblaciones de un bajo nivel económico a pesar de que el fenómeno ocurre en todos los estratos sociales).

En este sentido Azar, Fantuzzo y Twentyman (1984), señalan que en el caso de la negligencia, la pobre delimitación del problema se ve reflejada en la heterogeneidad del tipo de respuesta que puede considerarse como representativa de ésta, ya que por ejemplo un padre negligente puede considerarse tanto el que no se encuentra en casa cuando su hijo llega de la escuela, como aquel que olvida darle de comer a su hijo.

Existe, sin embargo, un cierto consenso en la literatura sobre maltrato infantil, en el sentido de que cualquier esfuerzo por definir el fenómeno debe considerar estos cuatro aspectos:

1. *Abuso Físico*. Es el uso de la violencia física por parte de los padres. (Wolfe, 1988) Comúnmente se da en discusiones, en episodios de baja frecuencia y se acompaña frecuentemente por frustración y enojo hacia el niño. (Kelly, 1983).
2. *Negligencia*. Es un tipo de maltrato caracterizado por actos de omisión, como fallas al cubrir las necesidades físicas, nutricionales, médicas y emocionales del niño (Kelly, 1983 ; Fantuzzo, 1990).
3. *Abuso Sexual*. Se refiere a la penetración sexual oral, anal o genital; contacto genital u otro tipo de contactos tales como caricias en los senos. El contacto forzoso o coercitivo con una persona mayor edad se considera abuso sexual (Hansen y Warner, 1992).
4. *Maltrato psicológico*. Es un ataque por parte de un adulto sobre el desarrollo de la propia competencia social del niño, un patrón de conducta psicológicamente destructiva. (Garbarino, Guttman y Seeley, 1986). Este maltrato con frecuencia se acompaña de otros tipos de abuso: rechazo, aislamiento, ignorar, aterrorizar y corromper.

1.2 Factores Asociados al Maltrato

Desde un punto de vista eco-conductual el maltrato es visto como un problema multifacético. Problemas en el padre, problemas de conducta en el niño, variables sociológicas y de aprendizaje social, todas son vistas como contribuciones para el abuso y la negligencia infantil (Lutzker, Wesch y Rice, 1984).

Características del Padre

En México, Marcovich y González (1978), realizaron una investigación en la que trataron de identificar algunos de los principales factores asociados al maltrato, y encontraron que los padres maltratadores tienen menos de 30 años, son padres desempleados, viven en condiciones de hacinamiento, generalmente es la madre la que causa la agresión, además los niños pequeños y/o con problemas de conducta son los más propensos a la agresión.

Los problemas maritales y los problemas en las relaciones sociales, son también algunos de los factores asociados con los padres maltratadores. (Wolfe y Manion, 1984).

Además los padres maltratadores tienen muchas dificultades en la generación de solución de problemas (Hanse, Pallota y Tishelman, 1989).

Comúnmente el estrés (Azar y Siegel, 1990) y la frustración de los padres (Aminerman, 1990) son dos de los factores altamente relacionados con el maltrato. El abuso físico puede ser desarrollado a partir de una o más de las siguientes condiciones: (a) la agresión como una respuesta para la frustración, (b) la frustración empeorada por el difícil manejo de los problemas de conducta del niño, producido por la falta de estrategias de manejo, (c) incremento en la reactividad emocional y psicológica hacia conductas negativas (y a veces positivas) y (d) estrategias inadecuadas de autocontrol.

Ammerman (1990) señala que la observación de violencia en la solución de conflictos propicia el aprendizaje de tales métodos y su subsecuente aplicación. La observación de conductas de abuso puede ocurrir en la infancia a través de la experiencia misma de ser víctima del maltrato físico o por la observación del abuso en hermanos.

Por último se ha visto en los padres que maltratan al menor que estos tienen expectativas irreales de la conducta de sus hijos. Por ejemplo Wolfe y Manion (1984) señalan que los padres llegan a reportar que sus hijos presentan problemas de conducta, cuando en realidad no los tienen, esto se debe fundamentalmente a que ellos esperan que sus hijos cumplan con el patrón de conducta que ellos tienen señalado.

Características del Niño

Como se señaló anteriormente los niños pueden contribuir en muchas ocasiones a su maltrato, (Wolfe y Manion, 1984). Generalmente los niños con problemas en el desarrollo o de conducta como desobediencia, agresividad, hiperactividad, problemas de sueño, dificultades en la alimentación, etcétera, tienen más propensión a ser maltratados (Wolfe y Manion, 1984; Conaway y Hansen, 1989; Azar y Siegel, 1990). Además estos niños tienden a ser agresivos no sólo hacia su familia sino también hacia otros niños o adultos, son berrinchudos y presentan déficits de atención (Conaway y Hansen, 1989). Y a la larga pueden presentar conductas delictivas (Buikhuisen, 1989).

Otra característica de estos niños es el bajo rendimiento académico. Estos niños reciben calificaciones más bajas del promedio en evaluaciones de inteligencia en comparación con niños no abusados (Sudhir y Sailo, 1989). Frecuentemente muestran un moderado o marcado retraso mental, con grandes déficits en las áreas motora fina y lenguaje, presentando problemas de comunicación.

Los problemas también se llegan a reflejar en el área social emocional. Los padres de niños maltratados los califican como menos sociables y con más dificultades en sus relaciones sociales. Generalmente emplean menos interacciones sociales y conducta prosocial; expresan menos las emociones positivas, se interesan menos por los adultos y personas que los rodean (Howes y

Espinosa, 1985). Presentan problemas internos como depresión, ansiedad y enfermedades psicósomáticas. Además tienen más dificultad para integrarse a grupos, así como a expresar sus afectos y sentimientos (Gómez, 1988).

Características situacionales

LaRose y Wolfe (1987) señalan que además de las características de los padres y las del niño, existen una serie de factores situacionales que pueden contribuir a la presentación de episodios de maltrato.

Estos factores pueden ser el estrés que a su vez es generado por otros factores tales como el desempleo, el hacinamiento, problemas económicos, contaminación, falta de apoyo social (amigos), etc.

El no tener logros profesionales o educacionales es un factor que produce frustración y que por tanto también puede contribuir a la presentación de este fenómeno (Ammerman, 1990).

Lutzker, Wesch y Rice (1984) tomando estos factores en cuenta realizaron un modelo conductual donde se contempla brindar tratamiento en áreas tales como el manejo del dinero, búsqueda de empleo, control del estrés etc, de acuerdo con este modelo, al disminuir los conflictos en las áreas asociadas con el abuso infantil, se disminuye también el riesgo de que el maltrato vuelva a presentarse.

Por último es importante señalar que a pesar de que los problemas económicos han sido señalados como un factor asociado al maltrato infantil, éste no se da en una relación del cien por ciento, ya que Ammerman (1990) señala que este es un problema que se presenta en todos los estratos sociales.

1.3 Modelos Explicativos del Maltrato

Aún cuando hasta el momento no se han podido identificar "causas y/o consecuencias del maltrato", se sabe que existen factores asociados a éste (Paget, Philip y Abramczyk, 1993). Sin embargo durante mucho tiempo se tuvo la idea de que el maltrato de un adulto hacia un niño era el resultado de una psicopatología del padre; pero pocos son los padres que se han diagnosticado con algún padecimiento psiquiátrico específico (Hansen y Warner, 1989). Esta idea ha ido evolucionando y en la actualidad existen varios modelos que proponen un análisis diferente sobre las causas del maltrato infantil.

Tradicional de Psicopatología (Steele y Pollock, 1968). Se centra en los desordenes psiquiátricos del padre como la causa del maltrato. Dentro de este modelo factores tales como características del niño o problemas sociales son consideradas como de poca importancia.

Socio-Cultural (Gelles, 1973 y Gil, 1970). Enfatiza el papel del estrés producido por la pobreza, el desempleo y las desventajas educacionales que dan como resultado episodios de maltrato.

Socio-Situacional (Parke y Collmer, 1975). Concibe el abuso infantil como el originado a partir de la combinación de las contribuciones del padre, hijo y características situacionales, los cuales contribuyen a la generación del fenómeno. Este modelo considera que las características del padre, junto con el contexto social de la familia, comunidad y sistema cultural establecen los antecedentes proximales y distales del abuso infantil

Ecológico (Belsky, 1980). Delimita cuatro niveles de influencia causal en la etiología del abuso y la negligencia: ontogénico, microsistema, exosistema y macrosistema. De acuerdo con esta visión la conducta humana debe ser vista dentro del contexto en la que esta ocurre, por lo tanto factores de privación social y económica son los que transforman a un padre de alto riesgo en un padre que abusa de sus hijos.

Transaccional (Cicchetti y Rizley, 1981). Propone la interacción entre factores potenciales y factores de compensación que incrementan o decrecientan la probabilidad del maltrato, respectivamente. Distingue entre factores permanentes y transitorios que diferencialmente afectan el riesgo del maltrato en una dimensión temporal.

Transicional (Wolfe, 1987). Define el abuso físico como un fenómeno progresivo en el que se atraviesa por varios estados de interacción, en los cuales se va aumentando la posibilidad de maltrato.

Aprendizaje social. (Kelly, 1983). De acuerdo con esta concepción el maltrato infantil es un proceso coercitivo aprendido por los miembros de la familia, donde cada uno aprende a manejar una serie de técnicas aversivas para el autocontrol. Este proceso es escalado hasta llegar a episodios de maltrato.

1.4 Evaluación del Maltrato Infantil

Hansen y MacMillan (1990) mencionan que entre las principales formas de evaluación conductual del fenómeno, se encuentran las entrevistas, autorreportes, observación de la conducta en casa o en la clínica, y las pruebas. Y entre los principales objetivos de dichas evaluaciones se encuentran: evaluar el conocimiento de los padres acerca del manejo del niño, enojo de los padres, conocimientos y expectativas de los padres, estrategias de solución y afrontamiento de problemas, nivel de negligencia por parte de los padres, etc..

Respecto a lo anterior Burgess y Conger (1978), mencionan que uno de los problemas más frecuentes a los que se enfrenta el investigador cuando se encuentra frente a un fenómeno como el del maltrato infantil, es la evaluación que se haga de éste, ya que la acumulación de conocimientos con respecto a las causas, consecuencias, tratamientos del abuso y la negligencia, son producto de evaluaciones a través de medidas indirectas tales como pruebas psicológicas, cuestionarios, entrevistas, etc.

Bajo una perspectiva conductual explorar adecuadamente el fenómeno de maltrato significa realizar una delimitación de las condiciones antecedentes que pueden actuar como estímulos discriminativos para la respuesta de abuso. Se considera que a través de este análisis, se pueden identificar los factores que pudieran ser manejados y provocar un cambio en la respuesta problema. Al mismo tiempo dicho análisis permite la detección de eventos que pueden actuar como consecuencias que propicien o mantengan la ocurrencia del maltrato. Esto permite el desarrollo de modelos de intervención que eliminen la respuesta inadecuada de los padres. (Azar, Fantuzzo y Twentyman, 1984).

Bajo tal concepción es importante realizar un completo análisis funcional del fenómeno de maltrato, en el cual se contemplen áreas tales como problemas de conducta infantil, problemas de desarrollo, conflictos entre los padres, expectativas irrealistas o falta de conocimiento acerca del desarrollo y conducta del niño (Hansen y Warner, 1989). De igual forma es importante averiguar si existen problemas tales como psicopatologías, abuso de sustancias, o falta de estrategias de interacción y control de la conducta del niño.

Algunos autores señalan que es muy importante que los terapeutas y demás personas encargadas de la evaluación del maltrato, cuenten con estrategias de medición que permitan discriminar entre conductas inadecuadas y adecuadas en familias maltratadoras (MacLean y Walden, 1988; Hansen y MacMillan, 1990).

2. Interacción Social

Como ha sido señalado, se ha encontrado que el problema de maltrato infantil está relacionado en muchas ocasiones con una mala interacción padre-hijo (Lytton, 1979; Hansen y Warner, 1989; Gómez, 1988).

2.1 Importancia de la Interacción

Múltiples autores han señalado que la interacción es un factor de suma importancia en el desarrollo del niño. Por ejemplo Macoby (1992) señala que la interacción padre hijo, desempeña un papel importante en la socialización presente y posterior del niño. El desarrollo de la socialización en el niño es importante, ya que un mal desarrollo o una disfuncionalidad en la interacción padre-hijo puede acarrear problemas posteriores en el niño, por ejemplo conductas delictivas (Buikhuisen, 1989)

Delgado (1992) señala que el proceso de socialización influye en el niño de dos formas principales: (a) a través de la estructura familiar, la cual determina la naturaleza de las primeras experiencias interpersonales del niño, (b) a través de la mediación de los padres quienes proporcionan el entrenamiento para la adaptación exitosa del niño en sus intercambios sociales.

Como ya se mencionó en otros apartados la interacción familiar es un factor muy ligado al fenómeno de maltrato (Gluman, 1993). Generalmente los patrones de interacción en las madres presentan una relación positiva con los patrones de interacción de sus hijos (Burgess y Conger, 1978).

Por ello la observación de los patrones de interacción en familias que presentan maltrato infantil constituye un arma más poderosa en la identificación de este fenómeno (Bousha y Twentymann, 1984; Deitrich y Walden, 1988; Hansen y Warner, 1989).

Portes y Franke (1987) encontraron que la capacidad de los padres para dar instrucciones adecuadas y solucionar problemas en situaciones de interacción se encuentra relacionado con la propensión de los niños para conducirse de forma independiente en situaciones que así lo requieren.

Además la literatura sobre desarrollo, proporcionan una lista de tipos de conducta de los padres requeridas para el manejo de los niños, incluyendo respuestas sensitivas y contingentes para promover lenguaje, desarrollo social y emocional; provisión de una nutrición adecuada y cuidados de salud para propiciar el óptimo desarrollo físico. Esto es algo con lo que comúnmente no cuentan los padres maltratadores (Azar y Siegel 1990). Se ha encontrado que al mejorar la interacción entre madres e hijos, propiciando el juego y la comunicación entre ellos, se contribuye a la disminución de ciclos coercitivos dentro de la familia (Gardner, 1987).

2.2 Maltrato Infantil e Interacción Social

Muchos de los incidentes de abuso podrían ser el resultado de malas interacciones, producidas por déficits en las habilidades o conocimientos de los padres y otros factores estresantes. Los déficits en las habilidades se podrían encontrar en áreas tales como manejo del niño y la interacción padre-hijo, control del enojo y de estrés o déficits en la solución de problemas (Haskett, Myers, Pirelio y Dombalis, 1995).

Cuando padres e hijos acumulan una larga historia de interacción uno con otro, cada uno adquiere un conjunto de expectativas concernientes a la conducta del otro e interpretando así las reacciones del otro (Maccoby, 1992). De tal manera que generalmente cuando se está acostumbrado a una interacción negativa, la respuesta tiende a ser negativa aún cuando la situación no lo requiera (Gardner, 1987).

Por ello la comprensión de los patrones de interacción puede ayudar a explicar los efectos del abuso y la negligencia infantil, proporcionando algunas estrategias para la intervención a un nivel diádico; lo cual requiere identificar seriamente los patrones inadecuados de interacción (Crittenden, 1982). Burgess y Conger (1978), mencionan que para comprender el proceso que mantiene los patrones de interacción en las familias con historia de maltrato, es necesario inspeccionar y analizar las contingencias que existen entre los patrones mismos, por lo que se necesita realizar un análisis molecular centrado en las secuencias de respuesta y las probabilidades condicionales. Este análisis es necesario porque sólo así se puede determinar que es lo que mantiene los patrones disfuncionales de interacción, pero más importante aún, cómo es que estos patrones fueron desarrollados.

Crittenden (1982) menciona que al observar la interacción, es esencial recordar que no es una conducta individual (o la combinación de algunas), en sí misma indicador de maltrato; únicamente un patrón total es el que señala si una madre puede ser referida como maltratadora.

Azar y Siegel (1990) señalan que en cualquier tratamiento que intente abordar el problema del maltrato infantil, es importante tomar en cuenta el cambio en los estilos de interacción padre-hijo, proporcionando entrenamiento en el uso efectivo del reforzamiento y castigos más adecuados (tiempo fuera, extinción, costo de respuesta y sobrecorrección). Un cambio en las estrategias de crianza así como en los patrones de interacción de los padres es de vital importancia, en la reducción de eventos coercitivos.

2.2.1 Patrones de Interacción de los Padres

Es importante mencionar que a pesar de que las madres negligentes y las madres que usan el castigo físico son consideradas dentro del rubro de maltrato infantil, la interacción de ambas con respecto a sus hijos tiene importantes diferencias. Generalmente las madres que abusan físicamente de sus hijos tienden a presentar más conductas agresivas e incluso mayores conductas sociales

positivas en comparación con las madres negligentes (Crittenden, 1982; Bousha y Twentyman, 1984); de igual forma las madres negligentes tienden a no castigar tan severamente a sus hijos como lo hacen las madres maltratadoras (Burgess y Conger, 1978).

Este fenómeno se presenta muy similar en el caso de observación de interacción entre padres (varones) y sus hijos. Generalmente los padres negligentes tienden a comportarse menos complacientes y positivos con sus hijos, en relación a los padres "normales" (Burgess y Conger, 1978). Generalmente los patrones de interacción negativa en los padres tiene mucho que ver con los patrones de interacción negativa en los niños. Por ejemplo George y Main (1979) encontraron que las conductas de evitación visual y física, y agresión en las madres se relacionan con las fallas de los niños a relacionarse socialmente con otras personas, la evitación del contacto visual y físico y la agresión física hacia las madres.

Además generalmente las madres maltratadoras emplean la agresión física, más que la agresión verbal como una forma preferida de interacción, y las madres negligentes presentan patrones de extremo aislamiento social, lo cual en ambos casos presenta un gran impacto sobre el desarrollo del niño (Bousha y Twentyman, 1984).

Otra característica común en las madres que abusan físicamente de sus niños, es que tienden a ser más intrusivas; no dan oportunidad para que los niños realicen libremente actividades, proporcionan una retroalimentación negativa hacia sus hijos, y aplican más castigos (Crittenden, 1982).

Fontana y Robinson (1984) observaron a madres maltratadoras e hijos en diferentes situaciones, y encontraron que las madres establecían poco contacto visual y con poco tiempo de duración. Comparadas con madres no maltratadoras, las madres maltratadoras iniciaban más contactos sociales que los que les correspondían y se mostraban más intrusivas y hablaban más para dar ordenes y dirigir la conducta del niño. Este mismo patrón de interacción ha sido observado por otros autores (Bousha y Twentyman, 1984; Téllez, 1995). De igual forma Gardner (1989) menciona que los problemas de conducta de los niños mucho tienen que ver con inconsistencia de los padres en sus estilos de interacción, este autor encontró que las madres que tienen niños con problemas de conducta tienden a dar reforzamiento positivo ante conducta inadecuada o acceder a las demandas de sus hijos, en una forma más intermitente que las madres de niños sin problemas de conducta, lo cual se encuentra en función de la situación en la que se encuentre marcada la interacción.

Annerman (1990) señala que un patrón coercitivo es más propicio para desarrollar problemas de conducta en los niños, cuando los padres presentan pobres estrategias de control. Estos padres refuerzan deliberadamente y castigan arbitrariamente en forma inconsistente, lo cual desarrolla una especial resistencia al cambio en las conductas inadecuadas de los niños y requiere de una intervención más extensa. Además presentan poca efectividad al castigar la conducta aversiva de sus hijos, por lo que tienen la necesidad de ir aumentando la cantidad del castigo llegando en muchos casos al abuso físico (Lorber, Felton y Reid, 1984).

Las interacciones aversivas de las madres maltratadoras, generalmente están compuestas por cadenas de más de una conducta inadecuada. Lo cual sugiere que un factor diferencial en el proceso del abuso infantil puede ser la inhabilidad de las madres para detener sus propios intercambios aversivos con sus hijos. (Lorber, Felton y Reid, 1984).

Forster, Eyberg y Bums (1990) realizaron un estudio en el que compararon las interacciones verbales de madres con niños con problemas de conducta y niños "normales". Estos autores encontraron que las madres de niños con problemas de conducta elogian menos y hacen menos preguntas que las madres de los niños "normales". Y contrariamente a lo que estos autores esperaban, encontraron que las madres de niños con problemas de conducta no dan más instrucciones o usan más críticas en comparación de las madres de niños "normales".

Lytton (1979) realizó un estudio donde observó los patrones conducta de los padres para lograr la obediencia de sus hijos. Este autor encontró que el control físico y la acción negativa por parte de los padres facilita la desobediencia de los niños. Sin embargo cuando el control físico es acompañado por las instrucciones de prohibición se aumenta la efectividad posterior del logro de la obediencia. El control verbal ocurre más frecuentemente después de la desobediencia que de la obediencia. De igual forma observó que si la obediencia por parte del niño ocurre, ésta es aceptada, pero no recompensada. Finalmente este autor señala que la obediencia se desarrollará en cualquier ambiente normal. Sin embargo ciertos patrones de conductas de los padres son más propicios para el desarrollo de ésta, por ejemplo la sensibilidad, la cooperación, la consistencia y las frases de aprobación.

Por ello Lorber, Felton y Reid (1984) señalan que es importante entrenar a los padres sobre formas adecuadas de comportamiento, principalmente: enseñar a los padres a identificar la conducta prosocial y aversiva de sus hijos, para de una forma consistente y contingente, reforzar las conductas prosociales de los niños y castigar (sin abuso físico) las conductas aversivas de sus niños, al tiempo que se les enseñan estrategias disciplinarias efectivas.

2.2.2 Patrones de Interacción de los Niños

Al parecer la conducta de abuso en las madres podría estar mantenido por el propio reforzamiento que el niño realiza hacia las acciones de ésta. Ya que generalmente cuando los niños presentan conducta adecuada después de la presentación de una conducta aversiva de los padres, ésta facilita la utilización posterior de la misma (Lorber, Felton y Reid, 1984).

Generalmente cuando se observa la calidad de la interacción en familias maltratadoras, no sólo los padres presentan un patrón de interacción "anormal", también los niños observan ciertas conductas características (Conaway y Hansen, 1989).

Howes y Espinosa (1985) observaron que los niños maltratados presentan pocas conductas sociales positivas, inician menos interacciones y expresan menos emociones positivas que los niños normales.

Téllez (1995) observó que los niños maltratados son más rígidos, presentan menos cambios de actividad y hacen menos preguntas que los niños no maltratados.

Además los niños con una historia de negligencia muestran menos conductas sociales, y tienden a comportarse en forma aislada, en comparación con niños con historia de abuso y niños "normales", y esta conducta tiende a estar muy relacionada con la conducta de sus madres (Bousha y Twentyman, 1984).

George y Main (1979), realizaron un estudio en el que observaron los patrones de interacción hacia otras personas en niños físicamente abusados. Estos autores encontraron que estos niños se muestran más renuentes a establecer contactos sociales con otras personas en comparación con niños normales. De igual forma observaron que los niños abusados tienden a ser no solamente agresivos sin también responden negativamente hacia respuestas afectivas de otras personas. Además el comportamiento de estos niños guarda cierta semejanza al de sus padres.

3. Evaluación de la Interacción

El análisis de los patrones de interacción proporciona una importante información acerca de los factores que inician y mantienen la conducta de abuso y negligencia (Bousha y Twentynan, 1984; Hansen y MacMillan, 1990), por ello, las observaciones directas de la interacción padre-hijo son esenciales para una adecuada evaluación del fenómeno de maltrato (MacLean y Walden, 1988; Hansen y Warner, 1989) .

3.1 Registros Observacionales

Gardner (1987), menciona que los estudios observacionales de interacción padre-hijo se han centrado principalmente en la observación de los problemas de conducta de los niños en casa.

Un requerimiento básico de un sistema de observación es que sea confiable y válido. Éste debe discriminar familias con problemas de conducta de familias normales (Robinson y Eyberg, 1981).

Se han desarrollado múltiples sistemas de observación directa de la interacción tales como el "Dyadic Parent-Child Interaction System -DIPCS- (Eyberg y Robinson, 1981), el "Family Interaction Coding System" (Reid, 1978), el "Behavioral Coding System (Forehand y McMahon, 1981), etc.

El DIPCS por ejemplo evalúa una variedad de conductas positivas y negativas. Se registra la frecuencia de 14 conductas del padre (p.e. instrucciones directas o indirectas, frases descriptivas o reflectivas, contacto físico negativo o positivo) y 10 conductas del niño (p.e. llorar, gritar, destructividad, obediencia desobediencia). Sin embargo, a pesar de su gran utilidad este registro ha recibido algunas críticas, entre las que se cuentan la falta de categorías positivas para el niño y el ser un registro de evento, que no permite a ciencia cierta determinar una tasa de ocurrencia de la conducta (Hansen, 1987).

El sistema de Forehand y McMahon tiene menos categorías y es usado comúnmente en el contexto de entrenamiento a padres. Se registra lo apropiado de conductas del niño al igual que los antecedentes parentales (instrucciones, advertencias, preguntas, atención y recompensas).

En México existen otros registros de interacción tales como el SOC-IS (Santoyo y Espinosa, 1987), el cual evalúa la interacción social en un ambiente escolar, tomando en cuenta tanto categorías verbales como físicas; el "Registro de Interacción Padre-Hijo" (González et al, 1993), el cual evalúa 12 categorías de interacción tales como acercamiento, contacto físico, etc. y el "Observación de la Interacción de Madres Maltratadoras" (Téllez, 1995) que evalúa 19 categorías de interacción entre madres e hijos tales como: cambio de actividad, obediencia, ignorar, etc.

3.2 Características de los Sistemas de Observación Usados para medir habilidades

De acuerdo con Robinson y Eyberg (1981) para que un sistema de observación sea útil cuando se utiliza en la terapia, debe proporcionar información detallada sin requerir de equipo elaborado, observadores auxiliares, visitas a casa, o largos períodos de observación.

Tipos de registro

Los sistemas de observación utilizados en esta investigación se basan en los sistemas de registro de conductas que se han desarrollado para medir las habilidades de los niños. Los sistemas de registro de conductas se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los sistemas de registro de conductas se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los sistemas de registro de conductas se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

Tipos de registros

Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

Tipos de registros

Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc. Los registros de conducta se han desarrollado para medir las habilidades de los niños en áreas como la comunicación, el juego, la exploración, el aprendizaje, etc.

3.2 Características de los Sistemas de Observación Usados para medir Interacción

De acuerdo con Robinson y Eyberg (1981) para que un registro de observación conductual resulte práctico dentro de la terapia, debe proporcionar información detallada sin requerir de equipo elaborado, observadores auxiliares, visitas a casa, o largos períodos de observación.

Tipos de registro

Los sistemas de observación utilizados en este tipo de investigación, cuentan con diferentes tipos de formatos, los cuales dependen del objetivo de la investigación (Kelly, 1977). Generalmente los registros son de evento (Bousha y Twentymann, 1984; Crittenden, 1982, Gardner, 1987), de intervalo (Lorber, Felton y Reid, 1984; Santoyo y Espinosa, 1987), o narrativos (George y Main, 1979; Lytton, 1979; Gardner, 1987). E incluso en algunos casos se ha llegado a crear registros observacionales computarizados (Burgess y Conger, 1978, Torres, López y Zarabozo, 1991).

Conductas registradas

Las conductas que son registradas varían de acuerdo al objetivo del investigador o al tipo de estudio que se realiza. Algunos autores se interesan más en la conducta verbal de las diadas (Burgess y Conger, 1978; Eyberg y Robinson, 1981; Bousha y Twentymann, 1984), otros por las conductas verbales y físicas (Lytton, 1979; Lorber, Felton y Reid, 1984; Santoyo y Espinosa, 1987, Gardner, 1987) o únicamente conductas físicas (George y Main, 1979; Crittenden, 1982).

Generalmente las conductas de mayor duración suelen ser más representativas que las de corta duración (Mudford, Beale y Singh, 1990).

Escenario de observación

El escenario en el que se realizan las observaciones es otra variante en el uso de los registros, éstos varían también de acuerdo a las necesidades y objetivos de las investigación. Muchas investigaciones realizan observaciones en casa (Lytton, 1979; Bousha y Twentymann, 1984, Gardner, 1987), o en la clínica (Crittenden, 1982).

Gardner (1987), menciona que los estudios observacionales de interacción padre-hijo se han centrado principalmente en la observación de los problemas de conducta de los niños en casa.

Cuando un investigador realiza observaciones es importante se diseñen situaciones analógicas en la que se eliciten la conducta de interés, lo cuál permitirá un mejor análisis funcional de ésta. (Azar, Fantuzzo y Twentymann, 1984).

3.3 Confiabilidad de las Observaciones

Blanco (1991) señala que en las ciencias del comportamiento, los fenómenos observados están influenciados por la cantidad de factores que una repetición de una misma experiencia o la utilización de cualquier otro instrumento pueden modificar considerablemente el resultado que se obtuvo la primera vez. Por ello, la actitud científica más elemental nos lleva a preguntarnos si esos valores observados son interpretables o si por el contrario, son el resultado de fluctuaciones aleatorias, introducidas por la propia medida.

Cuando se realizan investigaciones conductuales, el investigador se debe asegurar de que la descripción conductual sea objetiva, confiable y con mínima distorsión por parte del observador. La confiabilidad en cualquier medición es un factor muy importante (Kelly, 1977), generalmente cuando se realizan observaciones es importante obtener una confiabilidad intra e inter observador, lo cual garantizará los resultados que se obtengan (Suen y Lee, 1985).

Un instrumento de observación es confiable si tiene pocos errores de medida, si muestra estabilidad, consistencia y dependencia en las puntuaciones individuales de las características evaluadas (Blanco, 1991).

Se dice que el tamaño de la muestra así como el tiempo dedicado al entrenamiento de los observadores, son dos factores que contribuyen en mucho al incremento de la confiabilidad en un estudio. Cuando se realizan registros observacionales es muy importante tomar en cuenta que los observadores son un factor de importancia en la confiabilidad del estudio, ya que el nivel de inferencia que éstos pueden tener, respecto a alguna conducta puede alterar en gran medida los resultados que se obtengan, por ello es muy importante la perfecta y adecuada definición de las categorías observacionales (Murphy y Harrop, 1994).

Hartmann (1977) señala que la confiabilidad en las observaciones puede ser examinada a través de diferentes perspectivas, tales como consistencia del intervalo y estabilidad sobre el tiempo y alrededor de situaciones y conductas. Sin embargo la principal función utilizada por diversos investigadores es la confiabilidad del observador humano respecto al sistema básico de adquisición de datos.

Los métodos para obtener la confiabilidad que pueden ser aplicados incluyen las estadísticas del porcentaje de acuerdos, correlaciones producto-momento o correlaciones interclases (Hartmann, 1977). La forma en que se obtiene un índice de confiabilidad depende del tipo de registro que se utilice y del propio rigor experimental que el investigador desee dar a su estudio (Kelly, 1977). Sin embargo a pesar de la variedad en los métodos de obtención de la confiabilidad, no existe uno que sea totalmente aceptado (Harris y Lahey, 1978)

La fórmula más común para obtener confiabilidad es la de $\text{Acuerdos/Acuerdos} + \text{Desacuerdos} \times 100$ (Kelly, 1977). Quizá la popularidad en el uso de este tipo de fórmula se deba a la parsimonia tanto en el concepto como en sus procedimientos computacionales (Suen y Lee, 1985).

O bien la confiabilidad también puede ser obtenida mediante la fórmula Kappa, la cuál proporciona un mejor índice de la confiabilidad, ya que toma en cuenta los acuerdos debidos al azar. Esta forma de obtención de la confiabilidad también ha sido utilizada por diversos autores (Gardner, 1987)

Otros utilizan correlaciones estadísticas entre los puntajes obtenidos por cada observador, dentro de una misma categoría (Burgess y Conger, 1978; Bousla y Twentyman, 1984; Robinson y Eyberg, 1981). Esta forma de obtención de la confiabilidad generalmente se usa cuando las observaciones son hechas mediante un registro de evento (Kelly, 1977).

Desafortunadamente a pesar de que la principal forma de obtención de la confiabilidad es el porcentaje de acuerdos (Kelly, 1977), en muchas ocasiones esta forma puede resultar insuficiente (Hartmann, 1977). Sobre todo porque en algunos casos esta fórmula puede inflar la confiabilidad debido a que se toman en cuenta al mismo tiempo los intervalos marcados y no marcados, sobreestima tanto las conductas de alta frecuencia como las de baja frecuencia (Suen y Lee, 1985). Por ello una buena opción es la de obtener la confiabilidad de ocurrencia y la confiabilidad de no ocurrencia, cada una en forma separada, lo cual minimiza la oportunidad de inflar la confiabilidad por acuerdos debidos al azar, proporcionando una buena señal de validez (Harris y Lahey, 1978).

Mudford, Beale y Singh (1990) mencionan que cuando se realizan registros observacionales, los errores que se obtengan en la confiabilidad de los datos, pueden estar dados por los observadores, la metodología y/o la duración de las sesiones.

Suen y Lee (1985) señalan que los investigadores deben ser cautelosos en el uso de la fórmula de porcentaje de acuerdos, sobre todo si su estudio depende principalmente de los datos que se obtengan. Estos autores recomiendan el uso de otra medida simultánea de obtención de la confiabilidad.

Por lo anterior los objetivos de la presente investigación fueron: a) determinar la sensibilidad y confiabilidad de cuatro sistemas observacionales de interacción para determinar las diferencias entre madres con niños con problemas de conducta y madres con niños sin problemas de conducta en población mexicana, y b) determinar a través de dichos registro si los patrones de interacción varían de acuerdo al control maternal involucrado en cada situación de interacción.

4. Método

4.1 Sujetos

Participaron 12 díadas madre-hijo: 6 madres con niños con problemas de conducta (sujetos clínicos) y 6 madres con niños sin problemas de conducta (sujetos no clínicos).

Para la selección de los sujetos, se aplicó un pequeño cuestionario (ver Apéndice 1) donde se sondeaba además de algunos datos generales, diferentes aspectos, tales como: si el niño presentaba algún problema de conducta, si la madre se consideraba capaz de controlar la conducta de su hijo, que estrategias de crianza era las que la madre utilizaba más para controlar los problemas de conducta de su hijo, etc.

Características de los sujetos clínicos

Las madres de niños con problemas de conducta fueron aquellas que solicitaron atención al Centro Comunitario "Dr. Oswaldo Robles", debido a problemas de conducta de sus hijos; y que se encontraban en fase de evaluación, es decir no habían recibido o estaban recibiendo ningún tipo de tratamiento psicológico, y que además reportaran usar el castigo físico como principal medida de control de conducta.

La edad promedio de estas madres fue de 27 con un rango de 21 a 38 años; con una escolaridad promedio de secundaria; 3 eran casadas, 2 separadas y 1 era madre soltera; el número promedio de hijos era de 2 con un rango de 1 a 3. En cuanto al sexo de los niños participantes 4 eran niños y 2 eran niñas, con una edad promedio de 4, con un rango de 4 a 6 años.

Características de los sujetos no clínicos

Las madres de niños sin problemas de conducta fueron seleccionadas de aquellas que respondieron a una convocatoria lanzada en varias escuelas de la zona aledaña al Centro Comunitario "Dr. Oswaldo Robles". Al igual que en el grupo anterior éstas madres no habían recibido o estaban recibiendo ningún tipo de atención psicológica. Además reportaban usar el razonamiento y/o costo de respuesta como forma principal de control de conducta.

Estas madres tenían una edad promedio de 35 años con un rango de 29 a 44 años, una escolaridad promedio de secundaria; 5 eran casadas y 1 vivía en unión libre, el número de hijos promedio era de 3 con un rango de 1 a 6. En cuanto al sexo de los niños participantes 3 eran niñas y 3 niños, con una edad promedio de 6 con un rango de 4 a 9 años. Los problemas de conducta que presentaban eran agresividad, desobediencia y berrinches.

4.2 Escenario

Las observaciones de la interacción de las diadas madre-hijo se realizaron en una cámara de Gessel, (3.95 cm. X 3.40 cm.) con un espejo unidireccional, equipada con una mesita de juego y cuatro sillas, además de los juguetes necesarios para poder llevar a cabo las sesiones de juego libre (tules como rompecabezas, muñecos, carritos, libros, colores, etc), y una cámara de video VHS, colocada dentro de el cuarto de juegos, la cual fue utilizada para llevar a cabo las filmaciones de cada una de las sesiones.

4.3 Material e Instrumentos

El material utilizado fue:

televisiones de 20 pulgadas
videoreproductoras VHS
cámaras de video VHS
videocassetts VHS
cronómetros
lápices
hojas de registro (ver Apéndices 2 a 9).

Los instrumentos consistieron en 4 sistemas de observación de la interacción madre-hijo. Los primeros tres fueron creados cada uno en forma independiente, el cuarto es una derivación de los tres primeros. Debido a la extensión de los manuales de los instrumentos, las definiciones de las categorías de cada uno de ellos se presentan sin los requisitos y ejemplos. Las reglas de registro son presentadas en el siguiente apartado. Estos instrumentos fueron:

Registro de Interacción. (González et al, 1993) Este registro (ver Apéndices 2 y 3) está conformado por 11 categorías positivas y 3 categorías negativas. Estas categorías son registradas tanto para la madre como para el hijo. A continuación se presentan sus definiciones:

Categorías Positivas

Compartir. Es cuando un sujeto ofrece algo como comida, juguetes o algún otro objeto, ya sea mediante el hecho de que lo sostenga frente a otro individuo o lo ofrece verbalmente.

Premiar. Son conductas de aprobación como elgios con un tono de voz amable, acompañadas o no de contacto físico como palmadas o abrazos, y/u otorgar algún objeto en recompensa a determinada conducta.

Risa Provocada. Es cuando un sujeto levanta las comisuras de la boca o la abre emitiendo un sonido hilarante parecido al de una carcajada, causado por un segundo individuo; éstas pueden ser producidas por gestos o cosquillas.

Contacto Visual. Es cuando un sujeto mantiene la mirada fija a los ojos de otro sujeto o en su defecto a la cara, no importando que el otro sujeto no lo esté viendo.

Acercamiento. Es cuando el sujeto decrementa la distancia entre él y otro sujeto, quedando a menos de una brazada de éste, por un periodo de 5 segundos.

Proximidad. Es cuando el sujeto decrementa la distancia entre él y otro sujeto, quedando a menos de una brazada de éste por un periodo prolongado.

Contacto Físico. Es cuando un sujeto toca, abraza, o besa a otro sujeto intencionalmente.

Peticiones Verbales. Son exclamaciones verbales que expresan una sugerencia que incrementa la probabilidad de respuesta de otro sujeto.

Sonreír. Consiste en levantar las comisuras de los labios sin emitir ningún sonido.

Imitación. Es cuando un sujeto repite las conductas o verbalizaciones de otro sujeto inmediatamente después de la conducta original en un intervalo de no más de 5 segundos.

Reír. Consiste en levantar las comisuras de los labios acompañado de un sonido hilarante.

Conductas Negativas

Desaprobar. Son emisiones verbales o no verbales que impliquen desacuerdo.

Gritar. Es cuando un sujeto emite un sonido lo suficientemente intenso para causar aversión, ésta debe ser una conducta intencional en la que también demuestre inconformidad.

Ignorar. Es el presentar atención visual, auditiva o de algún tipo; ante una petición verbal sin ejecutarla después de 5 segundos de haberse emitido la petición.

Observación de la Interacción en Madres Maltratadoras. (Téllez, 1995) Este registro (ver Apéndices 4 y 5) está compuesto de 7 categorías verbales positivas, 7 categorías físicas positivas, 5 categorías físicas negativas y 1 categoría verbal negativa. Estas categorías son registradas tanto para la madre como para el hijo, salvo en las categorías de "supervisión" y "observación de modelamiento", las cuales se registran únicamente para la madre y para el hijo respectivamente. A continuación se presentan sus definiciones:

Verbales Positivas

Orden. Es un afirmación verbal de tipo imperativa que solicita la acción de la otra persona con verbalizaciones claras, completas, que señalen el qué, cómo y dónde.

Aceptación. Son las ocasiones en donde un sujeto dice la palabra sí, ya sea para indicar que algo es de su agrado o para indicar acuerdo o bien movimientos verticales de la cabeza indicando aprobación.

Búsqueda de aprobación. Es cualquier pregunta del locutor al interlocutor donde solicita respuesta afirmativa. No se marca búsqueda de aprobación cuando la solicitud es dirigida a jugar en algo en particular.

Elogiar. Verbalización que exprese un halago de una persona hacia la otra.

Compartir. Es cuando un sujeto ofrece algo como comida, juguetes o algún otro objeto, ya sea mediante el hecho de que lo sostenga frente a otro individuo o lo ofrezca verbalmente.

Sonreír. Alzar las comisuras de los labios sin emitir sonido.

Reír. Alzar las comisuras de los labios emitiendo una carcajada.

Físicas Positivas

Obediencia. Realizar la acción correspondiente a la solicitud del interlocutor en un lapso no mayor de 5 seg.

Supervisión. Cuando la madre se encuentra observando la conducta del niño sin ayudarlo verbal o físicamente.

Atención. Mirar a otro sujeto cuando éste explica o le habla.

Observación de modelamiento. Cuando el niño se encuentra observando a su madre cuando ésta está realizando una actividad de juego en particular.

Juego cooperativo. Cuando ambos sujetos están jugando en conjunto, compartiendo objetos o realizando una actividad similar con un mismo juego.

Contacto Físico. Cuando un sujeto toca, abraza o besa a otro sujeto intencionalmente.

Contacto Visual. Cuando un sujeto ve al otro a la cara espontáneamente sin instigación verbal o física.

Físicas Negativas

Desobediencia. Es el no producir la acción correspondiente a la solicitud del interlocutor en un lapso no mayor de 5 seg.

Distracción. Realizar cualquier tipo de actividad diferente a la que se está llevando a cabo, como mirar alrededor del escenario, manipular otros objetos no involucrados en el juego. Se marca distracción siempre y cuando el sujeto regrese a la actividad de juego original. No se cuenta distracción si el sujeto se para por algún objeto que falta para continuar con la actividad de juego.

Juego paralelo. Cuando ambos sujetos inician juegos diferentes y por separado

Instigación. Cuando la madre o hijo ayudan físicamente al otro para realizar el juego, ya sea por guía física o señalamiento. Si solo hay una instrucción de cómo realizar la actividad se marca orden, pero si además de la instrucción verbal hay guía física o señalamiento, se marca instigación y orden

Ignorar. Es el no contactar visualmente cuando el otro sujeto le dirige la palabra, o no contestar una solicitud de otra persona.

Verbales Negativas

Desaprobar. Son las ocasiones donde el sujeto dice la palabra "no" o mueva la cabeza horizontalmente. También puede ser una afirmación donde indique algo que no es de su agrado o expresar el deseo de no realizar alguna actividad

Dyadic Interaction Parent-Child Coding System (Eyberg y Robinson, 1983). Este registro (ver Apéndice 6 y 7) cuenta con diferentes categorías de observación para la madre y para el hijo. Es importante señalar que este registro fue traducido especialmente para la realización de esta investigación, además fue adaptado para los fines de la misma, ya que en su versión original este utilizara un formato de registro de evento, y fue necesario transformarlo a un registro de intervalo. Sin embargo las definiciones de las categorías fueron conservadas en su forma original.

Conductas de la Madre

Instrucciones Directas. Es una orden clara y directa que se da en forma declarativa, establecida o una instrucción en forma declarativa. La orden debe ser suficientemente específica para indicar el comportamiento que se espera del niño

Instrucciones Indirectas. Una instrucción indirecta es una orden, pregunta o dirección para que se realice una conducta, que es implícita, no específica o dada en forma de pregunta

Físicas Negativas

Desobediencia. Es el no producir la acción correspondiente a la solicitud del interlocutor en un lapso no mayor de 5 seg.

Distracción. Realizar cualquier tipo de actividad diferente a la que se está llevando a cabo, como mirar alrededor del escenario, manipular otros objetos no involucrados en el juego. Se marca distracción siempre y cuando el sujeto regrese a la actividad de juego original. No se cuenta distracción si el sujeto se para por algún objeto que falta para continuar con la actividad de juego.

Juego paralelo. Cuando ambos sujetos inician juegos diferentes y por separado.

Instigación. Cuando la madre o hijo ayudan físicamente al otro para realizar el juego, ya sea por guía física o señalamiento. Si solo hay una instrucción de como realizar la actividad se marca orden, pero si además de la instrucción verbal hay guía física o señalamiento, se marca instigación y orden.

Ignorar. Es el no contactar visualmente cuando el otro sujeto le dirige la palabra, o no contestar una solicitud de otra persona.

Verbales Negativas

Desaprobar. Son las ocasiones donde el sujeto dice la palabra "no" o mueve la cabeza horizontalmente. También puede ser una afirmación donde indique algo que no es de su agrado o expresar el deseo de no realizar alguna actividad.

Dyadic Interaction Parent-Child Coding System. (Eyberg y Robinson, 1983). Este registro (ver Apéndices 6 y 7) cuenta con diferentes categorías de observación para la madre y para el hijo. Es importante señalar que este registro fue traducido especialmente para la realización de esta investigación, además fue adaptado para los fines de la misma, ya que en su versión original éste utilizaba un formato de registro de evento, y fue necesario transformarlo a un registro de intervalo. Sin embargo las definiciones de las categorías fueron conservadas en su forma original.

Conductas de la Madre

Instrucciones Directas. Es una orden clara y directa que se da en forma claramente establecida o una instrucción en forma declarativa. La orden debe ser suficientemente específica para indicar el comportamiento que se espera del niño.

Instrucciones Indirectas. Una instrucción indirecta es una orden, pregunta o dirección para que se ejecute una conducta, que es implícita, no específica o dada en forma de pregunta.

Frasas Descriptivas. Un frase descriptiva es una oración declaratoria o frase que señala los objetos o personas que están involucradas en la situación o actividad que ocurre durante la interacción.

Frasas Reflectivas. Un frase reflectiva es una oración declarativa o frase en la que se repite inmediatamente una verbalización del niño. La reflectividad pueden ser con las mismas palabras que el niño dijo, pueden contener sinónimos, o una elaboración sobre la oración del niño; pero conservando su contenido básico.

Preguntas Descriptivas/Reflectivas. Las preguntas descriptivas reflectivas son preguntas que de alguna forma describen o repiten lo que el niño hace o dice.

Reconocimiento. Un reconocimiento es una respuesta verbal breve hacia una verbalización o conducta del niño, que no contiene más que expresiones sencillas similares a un simple "sí" o "no", de respuesta

Verbalización Irrelevante. Una verbalización irrelevante es un comentario o pregunta relacionado a un evento, individuo, u objeto que no se relaciona con la actividad del padre o del niño que se realiza en ese momento.

Elogios Inespecíficos. Un elogio inespecífico es una verbalización no específica, que expresa un juicio favorable sobre una actividad, producto o atributo del niño.

Elogio Específico. El elogio específico es cualquier verbalización específica que expresa un juicio favorable sobre alguna actividad, producto o atributo del niño.

Contacto Físico Positivo. El Contacto físico positivo es cualquier contacto entre el padre y el hijo que es neutral o positivo.

Contacto Físico Negativo del Padre. El contacto físico negativo del padre es un contacto iniciado por el padre, que causa dolor o restricción en el niño, o bien que va acompañado por una crítica.

Crítica. Una frase crítica es una verbalización que reprueba las actividades, productos o atributos del niño.

Conductas del niño

Cambio de Actividad. Un cambio de actividad ocurre cuando el niño cambia de un juego o actividad a otra, por su propia decisión.

Llanto. El llanto consiste en expresiones inarticuladas de desagrado, al o debajo del volumen de una conversación normal.

Gritos. Consisten en un chillido fuerte, grito o llanto fuerte. El sonido debe ser muy fuerte, de tal manera que esté claramente nivel arriba de la intensidad de la conversación normal dentro de la casa.

Gimoteo. El gimoteo consiste en palabras dichas por el niño con voz fingida, nasal o en tono alto.

Provocación Verbal. La provocación verbal es una frase insolente o irrespetuosa.

Conducta Destructiva. Una conducta destructiva ocurre cuando el niño destruye, daña o intenta dañar cualquier objeto.

Contacto Físico Negativo del Niño. Un contacto físico negativo del niño es un ataque físico o una intención de atacar al padre.

Respuestas del niño a instrucciones de la madre

Obediencia. La obediencia ocurre cuando el niño obedece, comienza a obedecer, o intenta obedecer a una instrucción directa o indirecta del padre.

Desobediencia. La desobediencia ocurre cuando el niño no obedece a una instrucción directa o indirecta del padre.

No oportunidad. La no oportunidad ocurre cuando no se le da al niño la oportunidad adecuada para obedecer a una instrucción.

Respuestas de la madre a conductas inadecuadas del niño

Responder a conducta inadecuada. Una respuesta a una conducta inadecuada consiste en cualquier reacción verbal o no verbal del padre siguiendo a una provocación verbal, gimoteo, llanto, gritos, conducta destructiva, o contacto físico negativo del niño.

Ignorar conducta inadecuada. Una conducta inadecuada es ignorada, cuando el padre permanece callado, mantiene una expresión facial neutra, evita o rompe el contacto visual con el niño, y no hace movimientos en respuesta al niño, excepto voltearse.

Otra. Se utiliza con la finalidad de tratar de establecer la confiabilidad del potencial de nuevas categorías de conducta.

Registro Observacional para la Evaluación de la Interacción Madre-Hijo. Este registro (ver Apéndices 8 y 9) fue creado a partir de los tres registros anteriores. Debido a que es una combinación de éstos, en algunos casos la definición de las categorías es complementada respecto a su versión original. En él se incluyen diferentes categorías algunas se registran tanto en la madre como en el niño, otras son exclusivas de la madre o del niño. A continuación se presenta la definición de cada una de ellas:

Conductas de ambos

Acercamiento. Esta conducta se refiere a que un sujeto se dirija intencionalmente al otro sujeto, quedando a menos de 30 centímetros de distancia de éste. Esta conducta puede ser llevada a cabo de dos formas: caminando hacia el otro sujeto, o en caso de que estén relativamente cerca uno del otro, que el otro sujeto incline la cabeza o el tronco hacia el otro sujeto.

Sonreír. Esta conducta se refiere a que el sujeto levante las comisuras de los labios, de forma tal que pueda ser juzgado como una sonrisa. En esta categoría puede incluirse también el reír, como parte de ella, es decir que el sujeto además de levantar las comisuras de los labios emita una carcajada.

Contacto Visual. Esta conducta se refiere a que uno de los dos sujetos dirija la mirada hacia los ojos del otro, o por lo menos a la cara, no importando si el otro sujeto lo está mirando o no. El contacto visual se registra siempre y cuando éste sea voluntario y/o espontáneo, y no en respuesta a una solicitud del otro sujeto.

Contacto Físico Positivo. Este contacto se establece cuando un sujeto toca intencionalmente a otro, de forma amable, o cariñosa, es decir sin ocasionar malestar al otro sujeto.

Conductas de la Madre

Contacto Físico Negativo. Este contacto se establece cuando la madre emite un contacto agresivo intencional hacia el niño, provocando malestar en éste.

Instrucciones Directas. Una instrucción directa es aquella que establece claramente lo que se le solicita al niño, proporcionando lugar, conductas y objetos involucrados. Este tipo de instrucciones se da en forma de orden, y no como una petición de favor; en ella no se expresan sentimientos o preferencias; tampoco se deben prometer recompensas al dar la instrucción y siempre se solicita que hacer en lugar de que no hacer.

Instrucciones Directas con Obediencia. Estas se registran cuando la respuesta del niño es obediencia, es decir es una categoría donde se toma en cuenta la conducta de ambos (madre e hijo).

Instrucciones Directas con Desobediencia. Estas se registran cuando no hay respuesta alguna por parte del niño ante esa instrucción, o cuando la respuesta se da después del tiempo establecido o bien cuando la respuesta es diferente a aquella que se solicitó.

Instrucciones Directas con No Oportunidad. Estas se registran cuando la madre no da oportunidad de que el niño realice la actividad solicitada, ya sea por la repetición inmediata de la instrucción, la emisión de una nueva instrucción o empezar a realizar ella misma la actividad que solicitó.

Instrucciones Indirectas. Es una instrucción que no expresa claramente lo que se solicita; utiliza frases que expresan sentimientos o preferencias, expresan prohibiciones o piden no hacer algo en lugar de hacer algo.

Instrucciones Indirectas con Obediencia. Estas se registran cuando la respuesta del niño es obediencia, es decir es una categoría donde se toma en cuenta la conducta de ambos (madre e hijo).

Instrucciones Indirectas con Desobediencia. Estas se registran cuando no hay respuesta alguna por parte del niño ante esa instrucción, o cuando la respuesta se da después del tiempo establecido, o bien cuando la respuesta es diferente a aquella que se solicitó.

Instrucciones Indirectas con No Oportunidad. Estas se registran cuando la madre no da oportunidad de que el niño realice la actividad solicitada, ya sea por la repetición inmediata de la instrucción, la emisión de una nueva instrucción o empezar a realizar ella misma la actividad que solicitó.

Frase Descriptiva. Es una verbalización que describe alguna actividad u objeto involucrados en la situación que se lleva a cabo en ese momento. O bien es una respuesta a una pregunta formulada por el niño. Una frase descriptiva es un enunciado emitido únicamente por la madre sin que ésta, repita lo que el niño ya había dicho. Nunca utiliza frases agresivas o que ofenden o lastiman al niño.

Frase Reflectiva. Es un enunciado que repite alguna verbalización emitida por el niño. Ésta puede no repetir exactamente lo que el niño dijo, pero conserva la idea original dada por el niño, utilizando sinónimos o frases parecidas.

Pregunta Descriptiva/Reflectiva. Es una pregunta que interroga y a la vez describe algo dicho por el niño o alguna situación u objeto relacionado con la actividad que se está realizando en ese momento. Sin embargo una pregunta descriptiva/reflectiva jamás tiene como objeto dar una instrucción.

Reconocimiento. Es una frase somera, que se emite en respuesta a una actividad, solicitud o pregunta del niño. Son frases breves y neutrales casi siempre conformadas por una sola palabra, y que no presenta importancia relevante a la actividad que se está realizando en ese momento.

Verbalización Irrelevante. Es un enunciado u oración emitido por la madre, que describe o hace alusión a un objeto, actividad o persona no relacionada con la situación que se lleva a cabo en ese momento.

Elogio Especifico. Es una frase de reconocimiento, o aprobación hacia una acción o atributo del niño, en la cual se expresa gusto o placer. Un elogio especifico premia especificando claramente el qué o por qué se está elogiando.

Elogio Inespecifico. Es una frase de reconocimiento, o aprobación hacia una acción o atributo del niño, en que se expresa gusto o placer. Un elogio inespecifico, a pesar de expresar aprobación o agrado, no especifica claramente por qué o qué se está elogiando.

Crítica. Es una frase de la madre donde expresa desacuerdo o desaprobación hacia una acción o atributo del niño. Una crítica también puede ser una ofensa verbal hacia una acción o atributo del niño. El emitir frases de desacuerdo donde se incluye la palabra "no", también se considera como una crítica.

Conductas del niño.

Contacto Físico Negativo. Es un contacto intencional hacia la madre que tiene como objeto lastimar a éste y que comúnmente causa malestar en ella, como pellizcar, empujar, jalonear, morder, etc. Arrebatarse cosas también es considerado dentro de esta categoría. Esta conducta puede ir acompañada de otras conductas como gritar, gimotear, o provocar verbalmente, etc.

Contacto Físico Negativo con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Contacto Físico Negativo Ignorado. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Llorar. Significa que el niño produce lagrimas o sollozo. Esta conducta puede ir acompañada de otras conductas como: gritar, gimotear, o provocar verbalmente.

Llorar con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Llorar Ignorado. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Gritar. Significa levantar el volumen de la voz a un nivel más alto de lo habitual. Esta conducta puede ir acompañada de otras conductas como: llorar, gimotear, o provocar verbalmente, pero no así de conductas positivas.

Gritar con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Gritar Ignorado. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Gimotear. Es una conducta verbal en la que el niño finge la voz, haciendo una voz gangosa o chillona, cuya finalidad es convencer a la madre para realizar algo que el niño desea, generalmente va acompañada de palabras dulces o tiernas, pero que no van de acuerdo con la situación que se presenta en ese momento.

Gimotear con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Gimotear Ignorado. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Provocación Verbal. Es una conducta verbal negativa del niño que tiene como objetivo provocar enojo en la madre. Esta va siempre dirigida hacia la madre y no hacia un objeto u otra persona.

Provocación Verbal con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Provocación Verbal Ignorada. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Conducta Destructiva. Es una conducta que provoca daño físico en un objeto.

Conducta destructiva con Respuesta. Es aquel donde se presenta cualquier tipo de respuesta por parte de la madre.

Conducta destructiva Ignorada. Es aquel donde la madre no ofrece ningún tipo de respuesta hacia éste.

Cambio de Actividad. Es una conducta de cambio por parte del niño, en la cual éste deja de realizar una actividad e inicia otra diferente a la primera.

4.4 Sistemas de Registro

Los cuatro instrumentos utilizaron un sistema de registro de intervalo parcial. Formados por 30 intervalos con una duración de 10 segundos cada uno.

Cada instrumento contaba con reglas particulares de registro, ejemplos y reglas de decisión para cada categoría. Sin embargo las reglas generales de registro fueron:

1. En este caso todas las conductas discretas, tanto de la madre como del hijo, se registraban si se

presentaban una vez en el intervalo, si la conducta ocurría nuevamente dentro del mismo intervalo, ésta no se marcaba de nuevo.

2. En el caso de las conductas continuas, éstas se marcaban en el intervalo de inicio y todos los intervalos siguientes en la que siguiera ocurriendo.

4.5 Observadores

Participaron 8 observadores, estudiantes del octavo semestre de la licenciatura en psicología. Cuatro de ellos participaron como observadores "reales", es decir los datos obtenidos por ellos fueron los que se tomaron en cuenta para el análisis de los resultados. Los cuatro observadores restantes sirvieron como marco de comparación para la obtención de la confiabilidad inter observador.

Con la finalidad de evitar la contaminación de los datos por la utilización de diferentes registros por un mismo observador, cada registro fue utilizado únicamente por dos observadores.

El entrenamiento de los observadores estuvo compuesto de cuatro fases principales: una fase de lectura de los manuales de registro y de la memorización de las categorías; la segunda fase la constituyó el examen oral practicado a cada uno de los observadores; en la tercera fase compuesta de 2 sesiones de 3 horas cada una, los observadores realizaron práctica supervisada; en la última fase se obtuvo la confiabilidad intra e inter observador, si el observador cumplía con el criterio de obtener una confiabilidad total y de ocurrencia tanto intra e inter observador mayor al 95% y una confiabilidad de no ocurrencia mayor al 75%, entonces podía iniciar el registro de cada una de las diadas por sí mismo.

4.6 Confiabilidad

Con la finalidad de poder contar con un índice de confiabilidad más exacto y debido a la gran extensión de los registros utilizados, se decidió obtener la confiabilidad de las observaciones a través de tres formas: la confiabilidad total, la confiabilidad de ocurrencia y la confiabilidad de no ocurrencia.

Para la obtención de la Confiabilidad Total se utilizó la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Acuerdos}}{\text{Acuerdos} + \text{Desacuerdos}} \times 100$$

Para la obtención de la Confiabilidad de Ocurrencia se utilizó la siguiente fórmula

$$\frac{\text{Acuerdos Marcados}}{\text{No. Máximo de Intervalos Marcados}} \times 100$$

Para la obtención de la Confiabilidad de no Ocurrencia se utilizó la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{Acuerdos No marcados}}{\text{No. Máximo de Intervalos No marcados}} \times 100$$

4. 7 Procedimiento

Una vez que se seleccionaron los sujetos y que se contó con su participación se procedió a realizar las 3 sesiones de observación , una cada semana. Dichas sesiones tuvieron una duración de 15 minutos aproximadamente, y estuvieron compuestas por tres situaciones diferentes, cada una con una duración total de 5 minutos.

Interacción dirigida por el niño (IDN). En esta situación se da oportunidad al niño de que controle el juego permitiéndole escoger con lo que desea jugar. Este tipo de situación permite observar la interacción en un ambiente de total libertad para el niño, y “poco” control en la madre.

Interacción dirigida por la madre (IDM). En esta situación la madre es quien controla la situación. Es ella quien escoge el juego y los juguetes. En esta situación se puede observar la interacción cuando el niño no cuenta con la libertad suficiente para realizar las actividades que él desea.

Limpieza del cuarto. En esta situación la madre se debe asegurar de que el niño recoja todos los juguetes que se utilizaron durante las situaciones de juego. Esta situación permite observar de una forma más clara las herramientas con las que la madre cuenta para lograr la obediencia del niño, así como las respuestas del niño hacia la situación de control de la madre, ya que esta situación es de total demanda para el niño.

Desarrollo de las sesiones

En la sesión 1, se explicó a las madres el proceso que se llevaría a cabo en las observaciones, sin mencionarles el objetivo de la investigación.

Las instrucciones que se les dieron a las madres fueron las siguientes:

“Necesitamos ver como juegan usted y su hijo. Así que vamos a ir a un cuarto de juegos, donde hay diferentes juguetes que ustedes pueden utilizar. Tomen los juguetes que deseen y traten de comportarse de la forma más natural posible.”

Posteriormente se introdujo a la madre en la cámara de Gessel; se le colocó un apuntador electrónico (bug) y se preparó la cámara de video que filmaría las sesiones. Una vez que todo estuvo listo, se procedió a pasar al niño a la cámara dándole la siguiente instrucción: "Vas a jugar con tu mami en un cuarto que tiene muchos juguetes, ¿que te parece?".

Paso seguido se iniciaba la sesión, en la que madre e hijo fueron observados en tres situaciones estandarizadas (IDN, IDM y Limpieza), las cuales como ya se describió anteriormente variaban en el grado de control materno requerido. El observador sólo suministró al padre las instrucciones de cada situación, a través del apuntador. Para la primera situación, Interacción dirigida por el niño (IDN), se dieron las siguientes instrucciones:

"En esta situación, diga a (nombre del niño) que él (o ella) puede jugar a lo que él (o ella) escoja. Puede escoger cualquier actividad que desee. Usted sólo siga las indicaciones de él (o ella) y juegue con él (o ella)".

Para la segunda situación Interacción dirigida por la madre (IDM), se dan las siguientes instrucciones:

"Eso estuvo bien. Ahora cambiaremos la situación. Diga a (nombre del niño), que ahora es su turno de escoger el juego. Usted puede escoger cualquier actividad. Haga que él (o ella) juegue con usted de acuerdo con las reglas que usted imponga"

Para la tercera situación Limpieza, se dieron a la madre las siguientes instrucciones :

"Eso estuvo bien, ahora me gustaría que le dijera a (nombre del niño) que es hora de salir y que los juguetes deben estar en su lugar. Dígale que usted quiere que él (o ella) ponga los juguetes en orden. Asegurese de que el niño cumpla con ello"

Estas tres situaciones siempre se observaron en la misma secuencia; IDN primero, IDM después, Limpieza al último.

Este mismo procedimiento se siguió en las tres sesiones, las cuales fueron videofilmadas y posteriormente registradas.

Una vez completadas todas las sesiones de cada diada, los observadores iniciaron el registro de cada una de las sesiones. Todos los observadores trabajaron en forma independiente, con el fin de no contaminar los resultados arrojados por los registros. Realizando el registro en cubículos aislados de interferencia, donde únicamente había una mesa con una televisión, video y demás elementos necesarios para llevar a cabo los registros.

5. Resultados

La revisión de cada uno de los sistemas de observación se dividió en tres análisis: 1) la confiabilidad de los instrumentos, 2) la frecuencia de ocurrencia de las categorías de cada instrumento y 3) diferencias detectadas por cada uno.

5.1 Confiabilidad

Los resultados de la obtención de confiabilidades para cada uno de los instrumentos son presentados a continuación:

Instrumento 1 (Registro de Interacción)

Sesiones	Confiabilidad Total	Confiabilidad de Ocurrencia	Confiabilidad de No Ocurrencia
Sesión 1	91.30 85.70 - 97.3	62.06 39.00 - 71.00	97.47 94.02 - 98.79
Sesión 2	94.18 87.10 - 100	65.88 41.00 - 100	97.80 95.95 - 100
Sesión 3	96.10 92.30 - 98.50	60.62 43.00 - 90.00	87.54 65.51 - 98.50

Como se muestra en la tabla la confiabilidad total tuvo un rango general de 85 al 100%, la confiabilidad de ocurrencia tuvo un descenso presentando un rango de 39 al 100%, por último la confiabilidad de no ocurrencia obtuvo un rango de 94 al 100%.

Instrumento 2 (Observación de la Interacción en Madres Maltratadoras)

Sesiones	Confiabilidad Total	Confiabilidad de Ocurrencia	Confiabilidad de No Ocurrencia
Sesión 1	92.85 90.10 - 97.50	61.83 29.00 - 70.00	93.64 89.49 - 95.79
Sesión 2	94.03 91.10 - 97.30	63.68 46.00 - 83.00	93.71 91.17 - 95.28
Sesión 3	94.47 92.10 - 97.30	69.60 55.00 - 68.00	96.20 94.78 - 97.25

La tabla anterior muestra que la confiabilidad total tuvo un rango general de 90 al 97%, la confiabilidad de ocurrencia tuvo un descenso presentando un rango de 29 al 70%, por último la confiabilidad de no ocurrencia obtuvo un rango de 89 al 97%.

Instrumento 3
(Dyadic Parent-Child Interaction Coding System)

Sesiones	Confiabilidad Total	Confiabilidad de Ocurrencia	Confiabilidad de No Ocurrencia
Sesión 1	92.92 88.20 - 100	77.37 45.00 - 100	98.11 90.22 - 100
Sesión 2	97.34 90.60 - 100	72.92 48.00 - 100	98.54 90.57 - 100
Sesión 3	97.43 90.00 - 100	63.68 25.00 - 100	98.32 85.43 - 100

Como se muestra en la tabla la confiabilidad total tuvo un rango general de 88 al 100%, la confiabilidad de ocurrencia tuvo un descenso presentando un rango de 25 al 100%, por último la confiabilidad de no ocurrencia obtuvo un rango de 90 al 100%.

Instrumento 4
(Registro para la Evaluación de la Interacción Madre-Hijo)

Sesiones	Confiabilidad Total	Confiabilidad de Ocurrencia	Confiabilidad de No Ocurrencia
Sesión 1	98.91 94.00 - 99.60	67.00 47.00 - 97.00	97.52 96.14 - 99.27
Sesión 2	98.13 92.40 - 100	78.18 61.00 - 100	98.40 94.32 - 100
Sesión 3	97.32 90.80 - 100	63.60 51.00 - 100	97.42 94.64 - 100

Como se puede observar en la confiabilidad total tuvo un rango general de 90 al 100%, la confiabilidad de ocurrencia tuvo un descenso presentando un rango de 47 al 100%, por último la confiabilidad de no ocurrencia obtuvo un rango de 94 al 100%.

5.2 Frecuencia de ocurrencia de las categorías conductuales de cada instrumento

Antes de presentar el análisis realizado para detectar las diferencias reportadas por cada registro es importante presentar cuales de cada uno de los registros fueron las categorías que se presentaron con mayor frecuencia y observar, si dicha frecuencia estaba dada por cada situación. Es importante señalar que no todas las categorías de cada registro se presentaron en la misma frecuencia. En algunos casos hubo categorías que tuvieron una frecuencia igual a cero en todas las situaciones, o incluso hubo categorías que tuvieron una frecuencia menor a cinco. Lo anterior se muestra de forma gráfica a continuación (Fig.1 a 16).

Frecuencia de ocurrencia de las categorías del Instrumento 1 (Registro de Interacción)

CATEGORIAS DE BAJA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 1 y 2), Compartir, Premiar, Risa Provocada, Acercamiento, Reir, Proximidad, Contacto Físico, Imitación, Gritar e Ignorar, las cuales independientemente de la situación de observación y del grupo de sujetos se presentan con baja frecuencia (Rango de 0 a 7%).

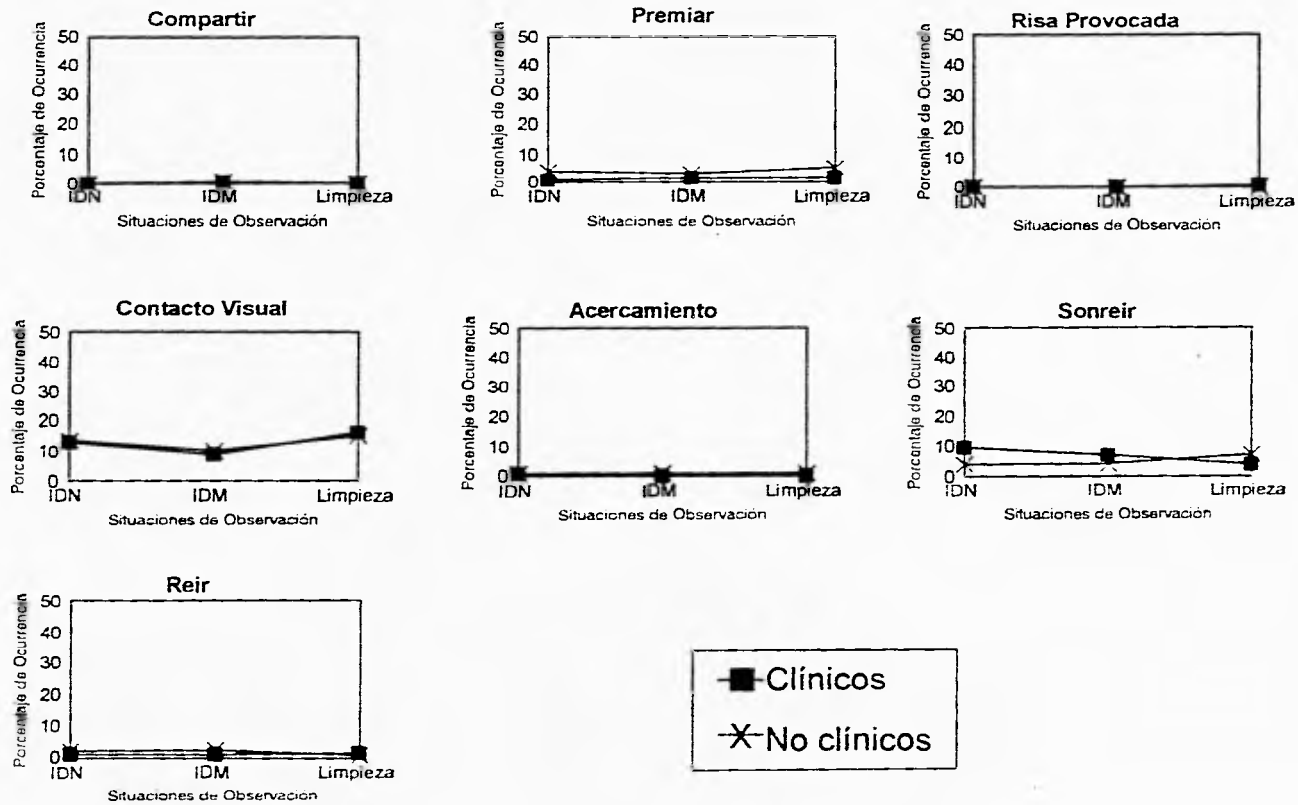
En el *niño* (Figuras 2 y 3), Compartir, Premiar, Risa Provocada, Acercamiento, Reir, Proximidad, Contacto Físico, Peticiones Verbales, Desaprobar, Gritar e Ignorar, las cuales parecen presentarse con baja frecuencia (Rango de 0 a 6%) independientemente de los sujetos o la situación de observación.

CATEGORÍAS DE ALTA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 1 y 2). **Contacto visual** (con porcentaje de 8.7 a 15.9% para los sujetos clínicos y 9.8 a 14.8% para los sujetos no clínicos), en esta categoría se puede observar un ligero incremento en el porcentaje de ocurrencia en la situación de limpieza tanto para los sujetos clínicos como para los no clínicos, **Sonreír** (con un porcentaje de 4 a 9.6% en los sujetos clínicos y 3.9 a 7.2% en los sujetos no clínicos), en esta categoría se puede observar un ligero decremento en la situación de limpieza entre los sujetos clínicos); **Peticiones Verbales** (con un porcentaje de 3.1 a 17.1% en los sujetos clínicos y 7.7 a 11.15 en los sujetos no clínicos), en esta categoría se puede observar un aumento en el porcentaje de ocurrencia de los sujetos clínicos ante la situación de IDM; y **Desaprobar** (con un porcentaje de 5.5 a 9.6% en los sujetos clínicos y 1.3 a 2.4% en los sujetos no clínicos).

En el *niño* (Figuras 3 y 4). Únicamente fueron dos las categorías del niño que se presentaron en mayor frecuencia, estas fueron: **Contacto Visual** (con un porcentaje de 12.7 a 25.3% en los sujetos clínicos y 16.3 a 18.9% en los sujetos no clínicos), al parecer en los sujetos clínicos esta categoría presenta un incremento en la situación de Limpieza en los sujetos clínicos; **Sonreír** (con un porcentaje de 15 a 18.1% en los sujetos clínicos y 6.3 a 21.4% en los sujetos no clínicos), en esta categoría parece presentarse un decremento en la situación de Limpieza en los sujetos no clínicos.

**FIGURA 1. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 1
Conductas de la Madre**



**FIGURA 2. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 1
Conductas de la Madre**

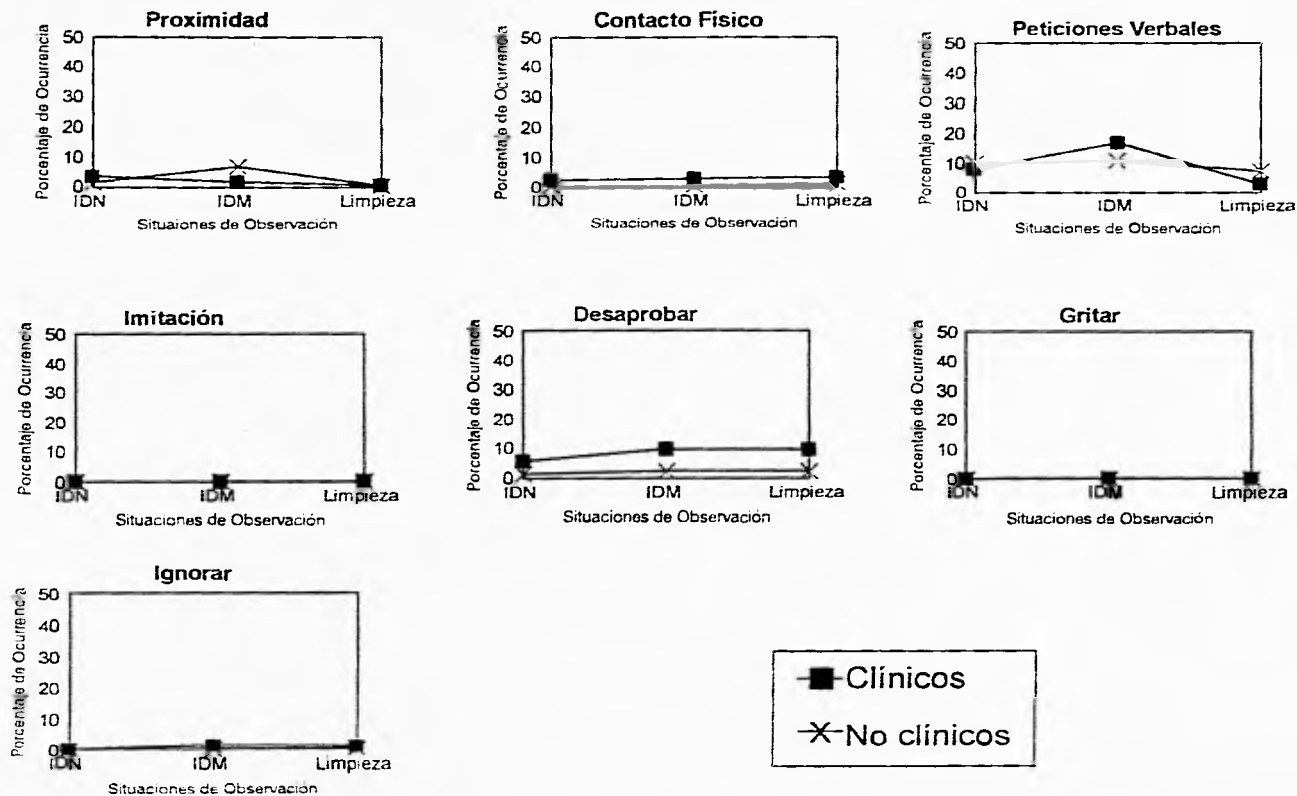


FIGURA 3. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 1 Conductas del Niño

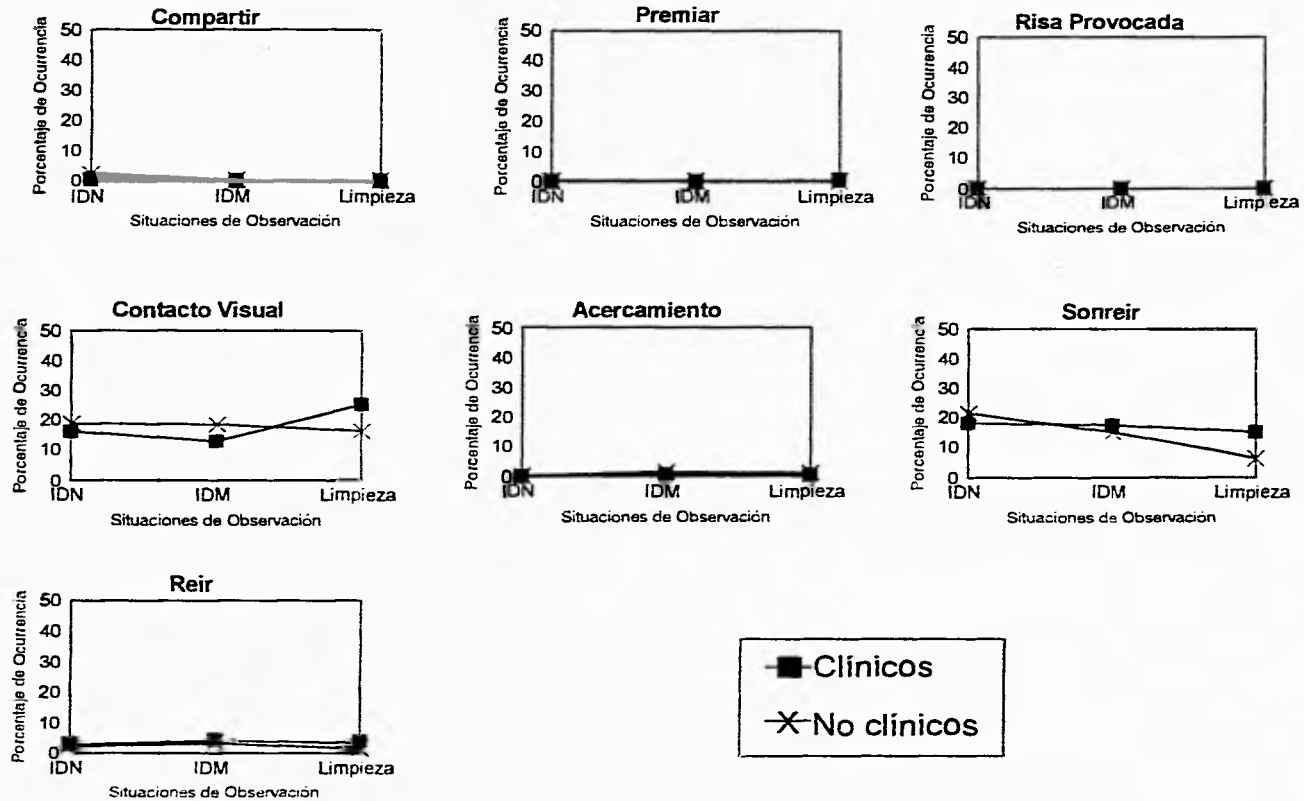
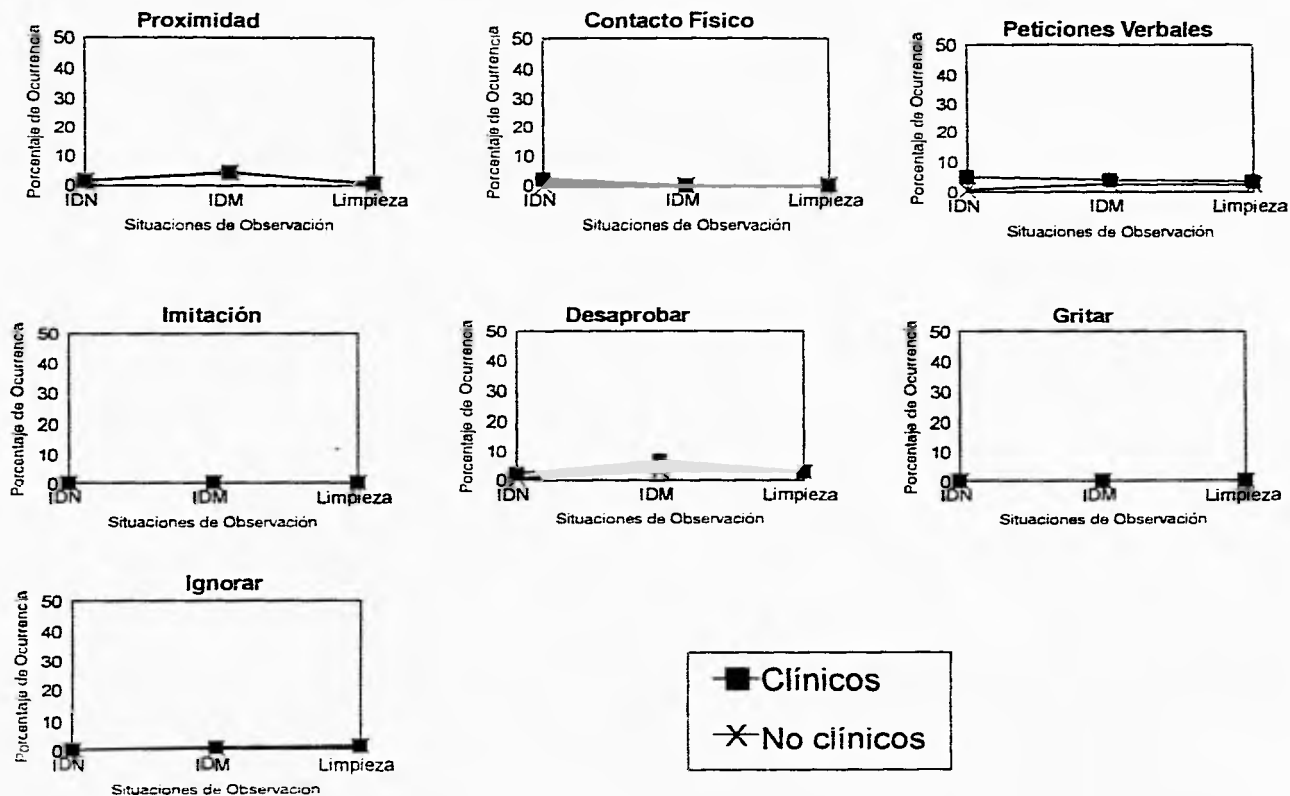


FIGURA 4. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 1 Conductas del Niño



Frecuencia de ocurrencia de la categorías del Instrumento 2.

(Observación de la Interacción en Madres Maltratadoras)

CATEGORIAS DE BAJA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 5 y 6). Aceptación, Elogia, Compartir, Sonreír, Reír, Obediencia, Atención, Contacto Físico, Desobediencia, Distracción, Instigar, Ignorar y Desaprobar, las cuales se presentan en baja frecuencia (Rango de 0 a 6.8%), independientemente de la situación y del sujeto.

En el *hijo* (Figuras 7 y 8). Orden, Aceptación, Búsqueda de Aprobación, Elogiar, Compartir, Reír, Atención, Contacto Físico, Desobediencia, Distracción, Instigar e Ignorar, las cuales independientemente de la situación o del grupo de sujetos se presentan con baja frecuencia (rango de .56 a 8.3%)

CATEGORÍAS DE ALTA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 5 y 6). Orden (con un porcentaje de 6.3 a 31.1% en los sujetos clínicos y 2.2 a 23.5% en los sujetos no clínicos), como se puede observar esta conducta se presenta con mayor frecuencia en los sujetos clínicos, además al parecer esta conducta presenta un comportamiento ascendente dependiendo de la situación es decir conforme aumenta dependiendo del grado de control de la madre; supervisión (con un porcentaje de 27.2 a 69.4% en los sujetos clínicos y 26.3 a 61.4% en los sujetos no clínicos), esta categoría parece tener un decremento en la situación de IDM, tanto para los sujetos clínicos como para los no clínicos; Juego cooperativo (con un porcentaje de 12.2 a 37.7% en los sujetos clínicos y de 9.4 a % en los sujetos no clínicos), al parecer esta categoría se presenta con mayor frecuencia en la situación de IDM, tanto para los sujetos clínicos como para los no clínicos; Contacto Visual (con un rango de 0 a 4% para los sujetos clínicos y 9.8 a 14% en los sujetos no clínicos) y finalmente Juego Paralelo (con un rango de .36 a 30.5% en los sujetos clínicos y 8.3 a 28.7% en los sujetos no clínicos), esta categoría de igual forma parece presentarse con mayor frecuencia en la situación de IDM en los sujetos no clínicos.

En el *niño* (Figuras 7 y 8). Obediencia (con un rango de 3.9 a 22.7% en los sujetos clínicos y 1.3 a 15.2% en los sujetos no clínicos) esta categoría parece presentarse con mayor frecuencia en la situación de Limpieza, Observación de Modelamiento. (con un rango de 5.2 a 17.6% en los sujetos clínicos y 1.4 a 6.1 en los sujetos no clínicos), esta categoría aparentemente se presenta con mayor frecuencia en los sujetos clínicos; Juego cooperativo (con un rango de 13.3 a 44% en los sujetos clínicos y 9.2 a 27% en los sujetos no clínicos), aparentemente esta categoría se presenta con mayor frecuencia en la situación de IDM, Contacto Visual (con un rango de 7.2 a 16.8% en los sujetos clínicos y 13.9 a 16.6% en los sujetos no clínicos), aparentemente esta categoría presenta un decremento en la situación de IDM en los sujetos clínicos; Juego paralelo (con un rango de 26.8 a 56.1% en los sujetos clínicos y 22 a 36% en los sujetos no clínicos) esta categoría presenta un comportamiento descendente en los sujetos clínicos dependiendo del cambio en la situaciones de observación; Desaprobar (con un rango de 3.3 a 4.6% e en los sujetos clínicos y 1.1 a 18.5% en los sujetos no clínicos), en esta categoría aparentemente hay un incremento en la situación de Limpieza en los sujetos no clínicos.

FIGURA 5 . Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 2
Conductas de la Madre

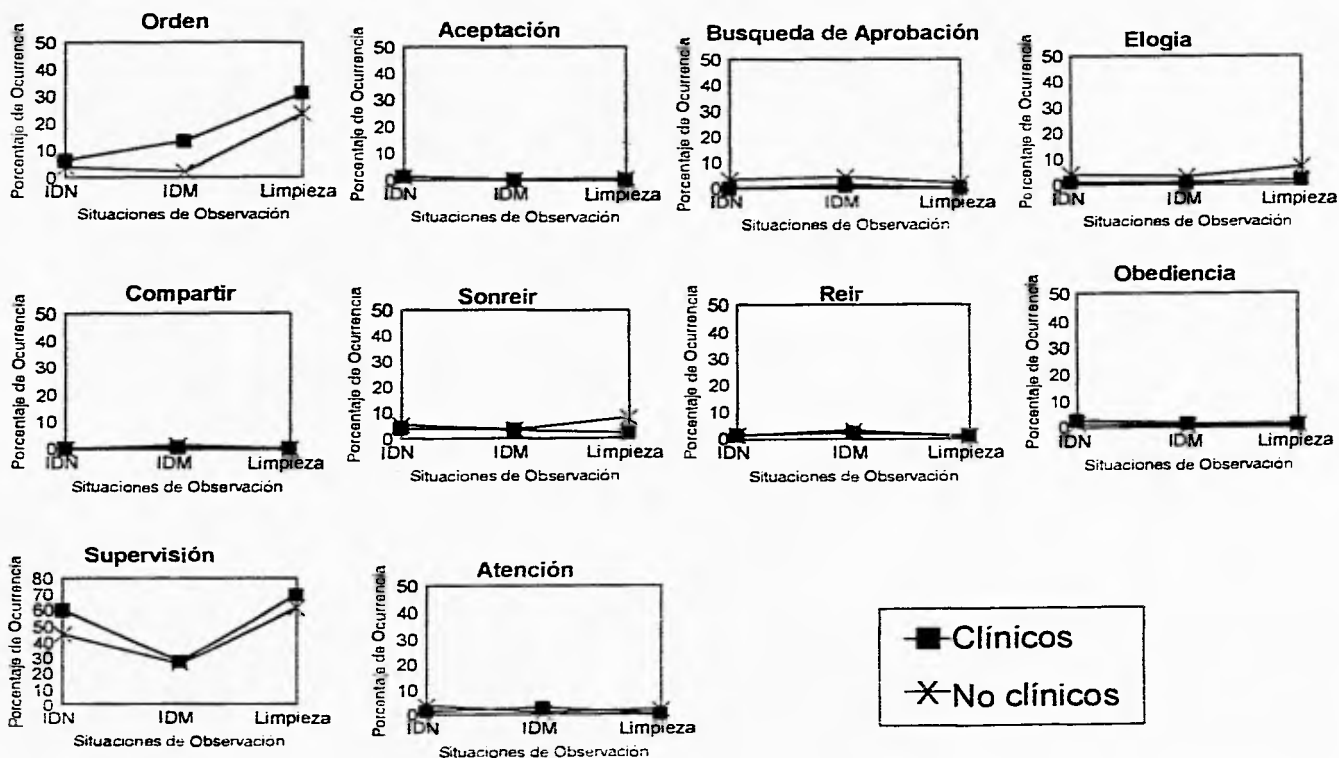


FIGURA 6. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 2 Conductas de la Madre

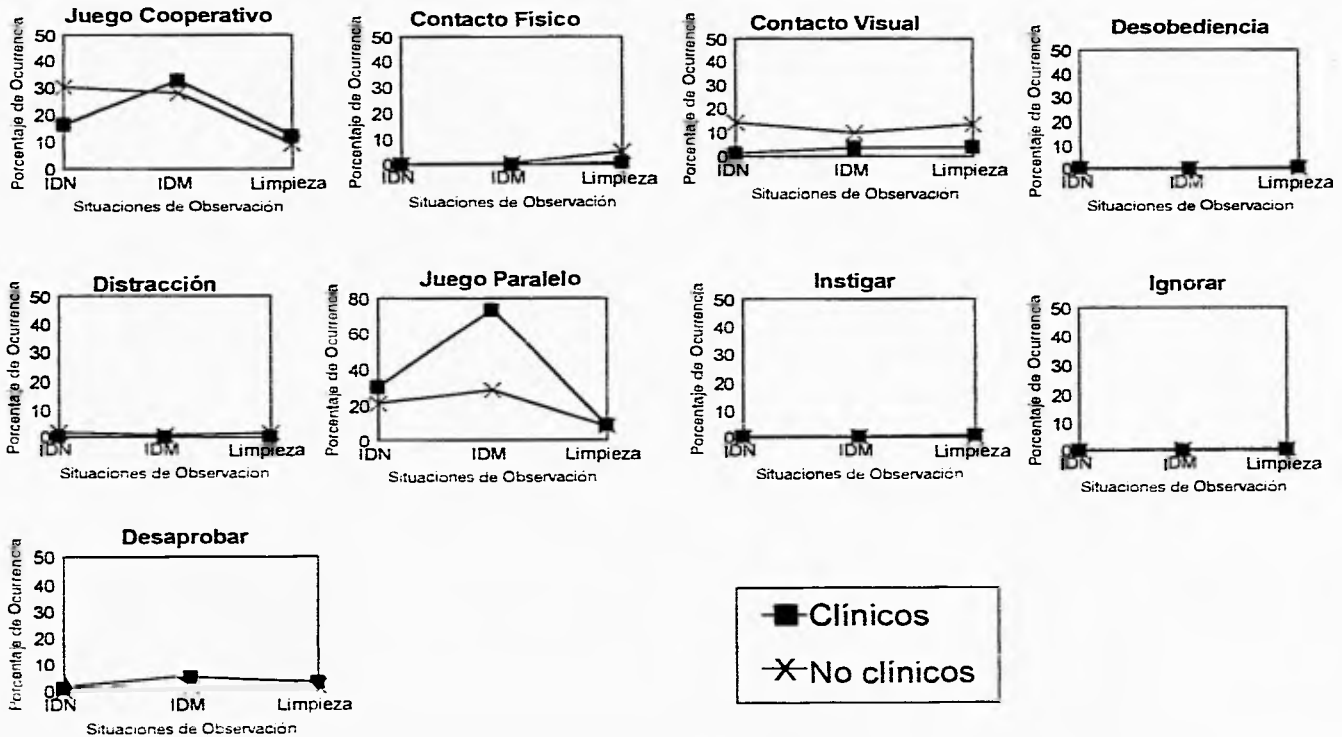


FIGURA 7. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 2 Conductas del Niño

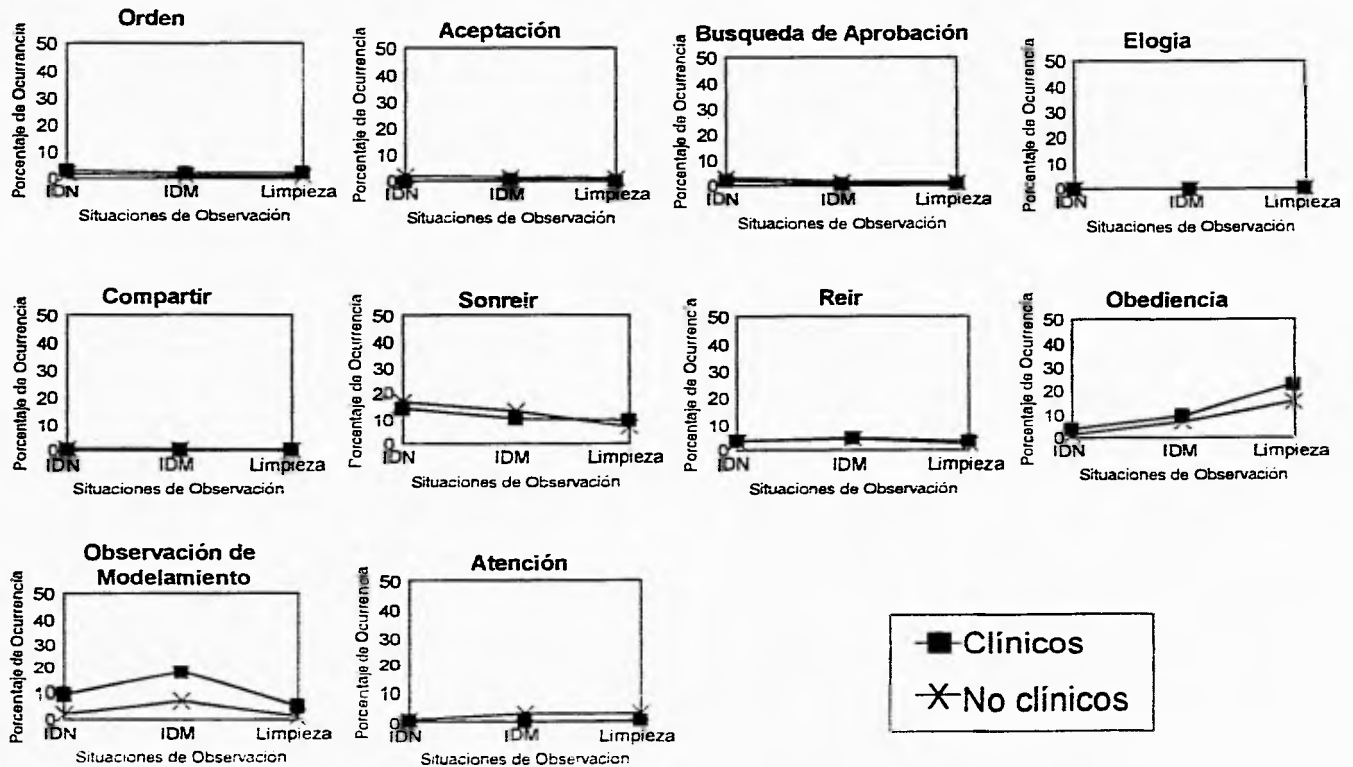
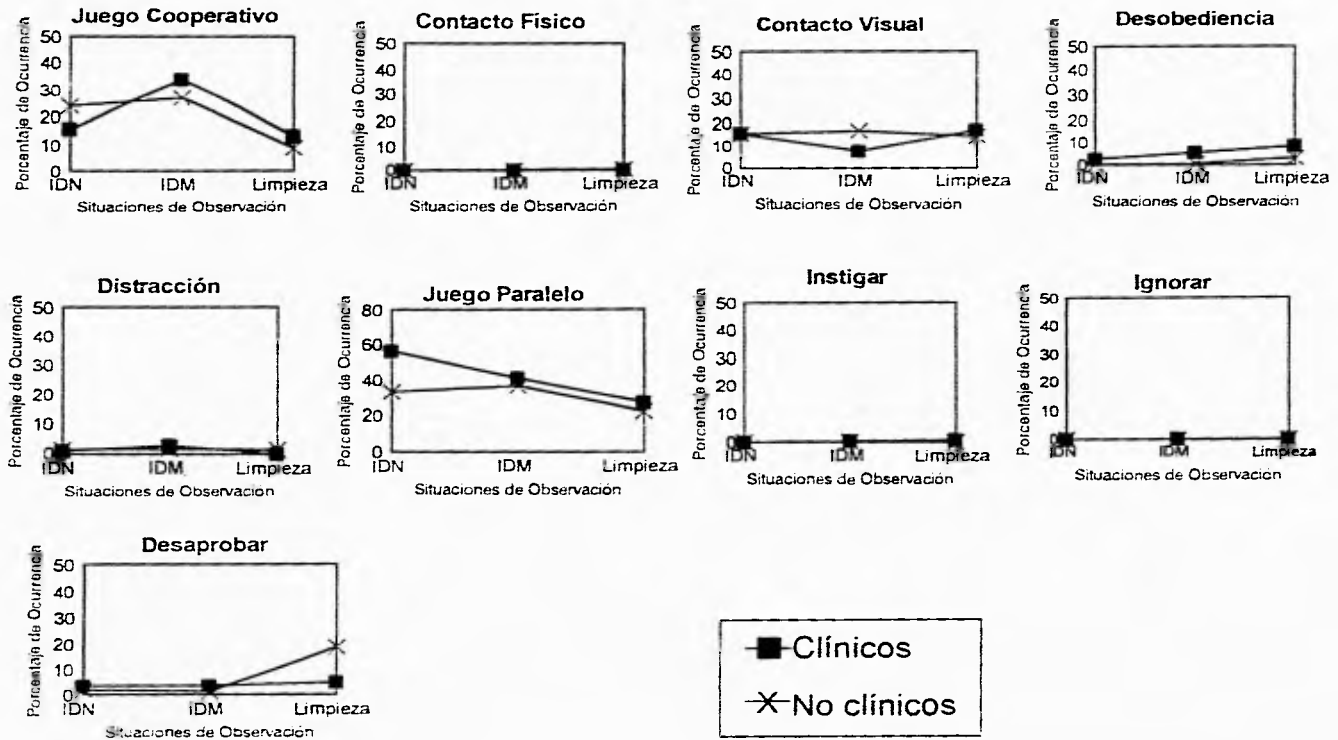


FIGURA 8. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 2 Conductas del Niño



Frecuencia de ocurrencia de las categorías del Instrumento 3
(Dyadic Parent-Child Interaction Coding System)

CATEGORÍAS DE BAJA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 9 y 10). Instrucción directa con obediencia, Instrucción directa con desobediencia, instrucción directa con no oportunidad, Instrucción indirecta con no oportunidad, Frase reflectiva, Reconocimiento, Verbalización Irrelevante, Elogio Inespecífico, Elogio Específico, Contacto Físico Positivo, Contacto Físico Negativo, Crítica y Otra (con un rango de 0 a 7.2%)

En el *niño* (Figuras 11 y 12). Todas las categorías del niño en este registro presentan una baja frecuencia de ocurrencia (Porcentaje menor al 10%)

CATEGORÍAS DE ALTA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 9 y 10). Instrucción Indirecta con Obediencia (con un rango de 20 a 32.2% en los sujetos clínicos y 12.2 a 18.1% en los sujetos no clínicos), esta categoría se presenta aparentemente con mayor frecuencia en los sujetos clínicos que en los no clínicos, Instrucción Indirecta con Desobediencia (con un rango de 3.9 a 11.6% en los sujetos clínicos y .73 a 3.3% en los sujetos no clínicos), aparentemente esta categoría presenta un patrón ascendente en los sujetos clínicos; Frase Descriptiva (con un rango de 25 a 41.6% en los sujetos clínicos y 26.1 a 38.8% en los sujetos no clínicos), esta categoría parece incrementarse en la situación de IDM, además parece también presentarse con mayor frecuencia en los sujetos clínicos que en los no clínicos; Pregunta descriptiva reflectiva (Con un rango de 16.6 a 18.75 en los sujetos clínicos y 13.3 a 23.1% en los sujetos no clínicos).

En el *niño* (Figuras 11 y 12), como se puede observar no se presentaron en este registro categorías de alta frecuencia.

FIGURA 9. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 3

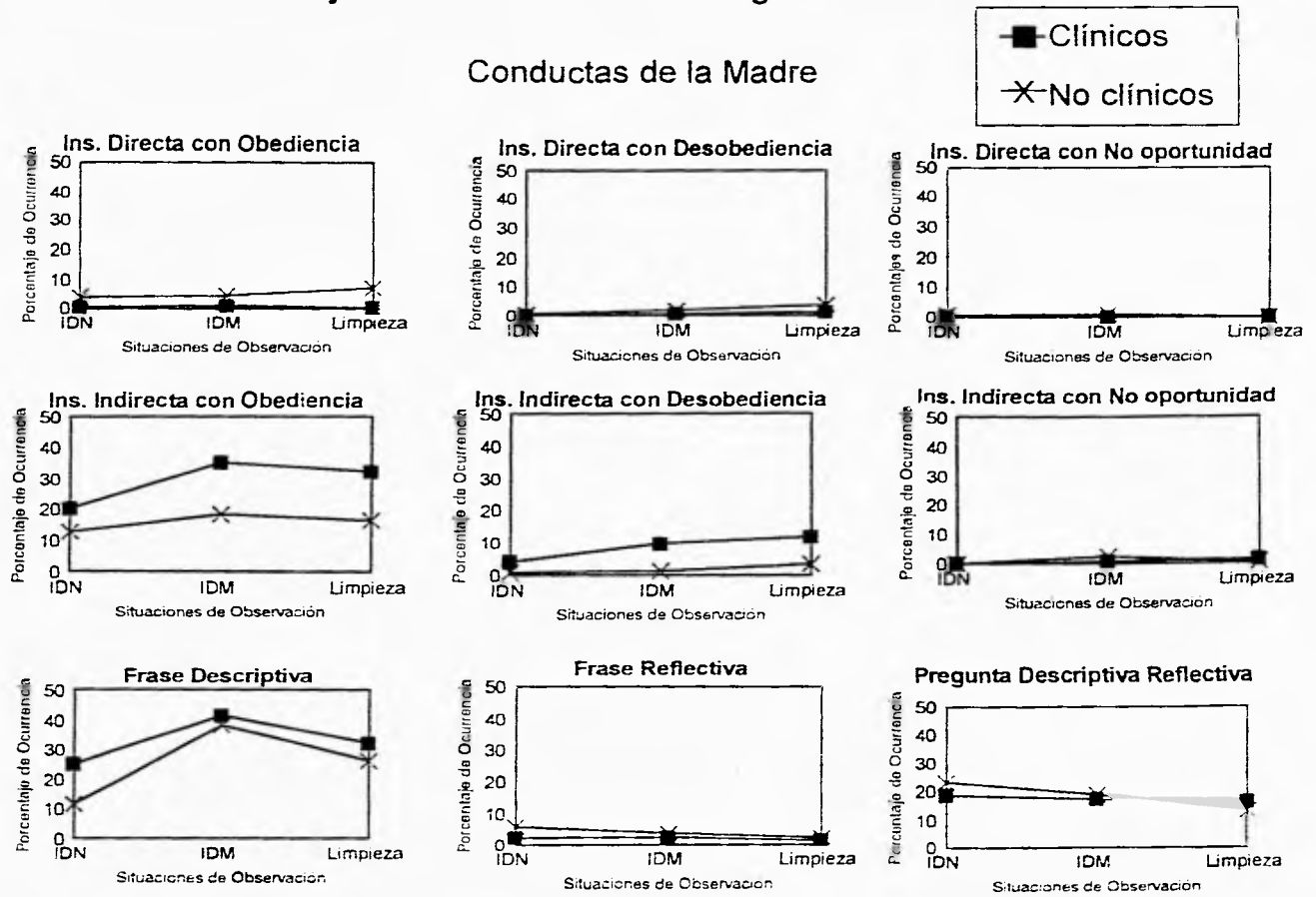


FIGURA 10. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 3

Conductas de la Madre

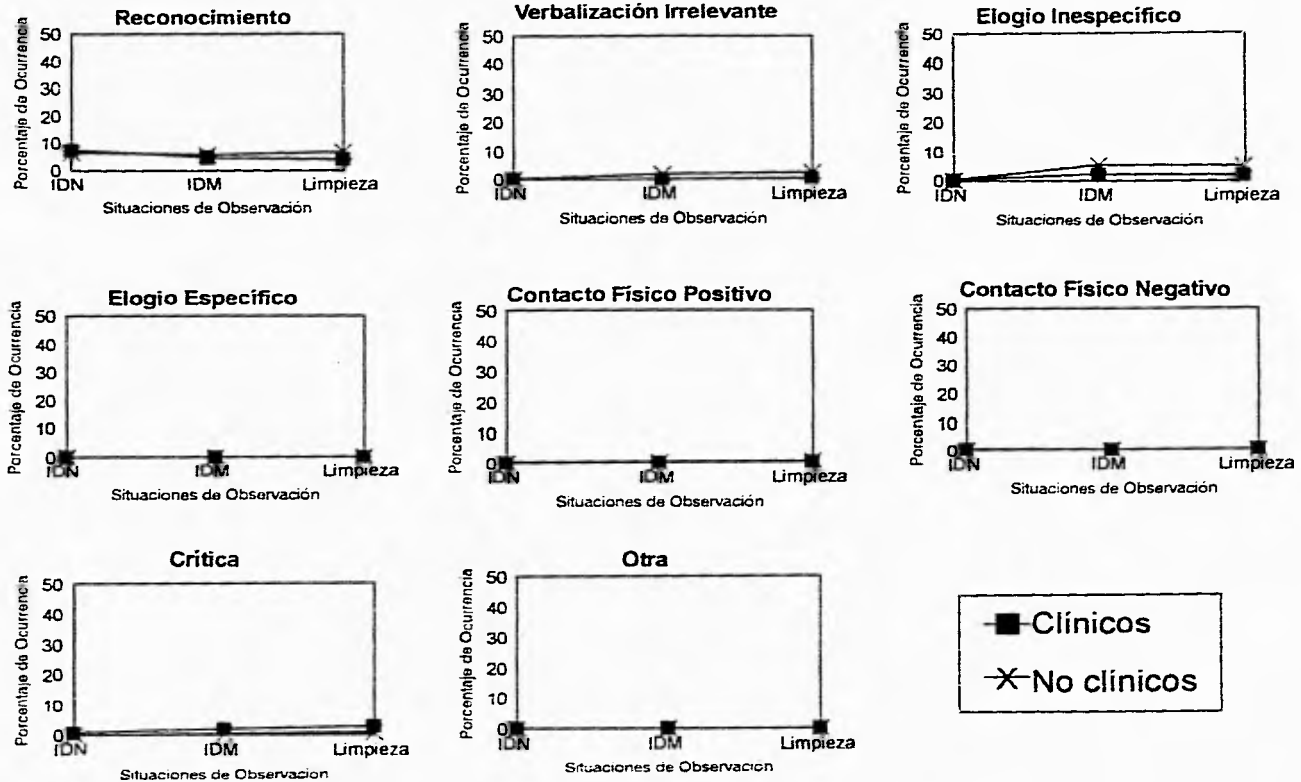


FIGURA 11. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 3

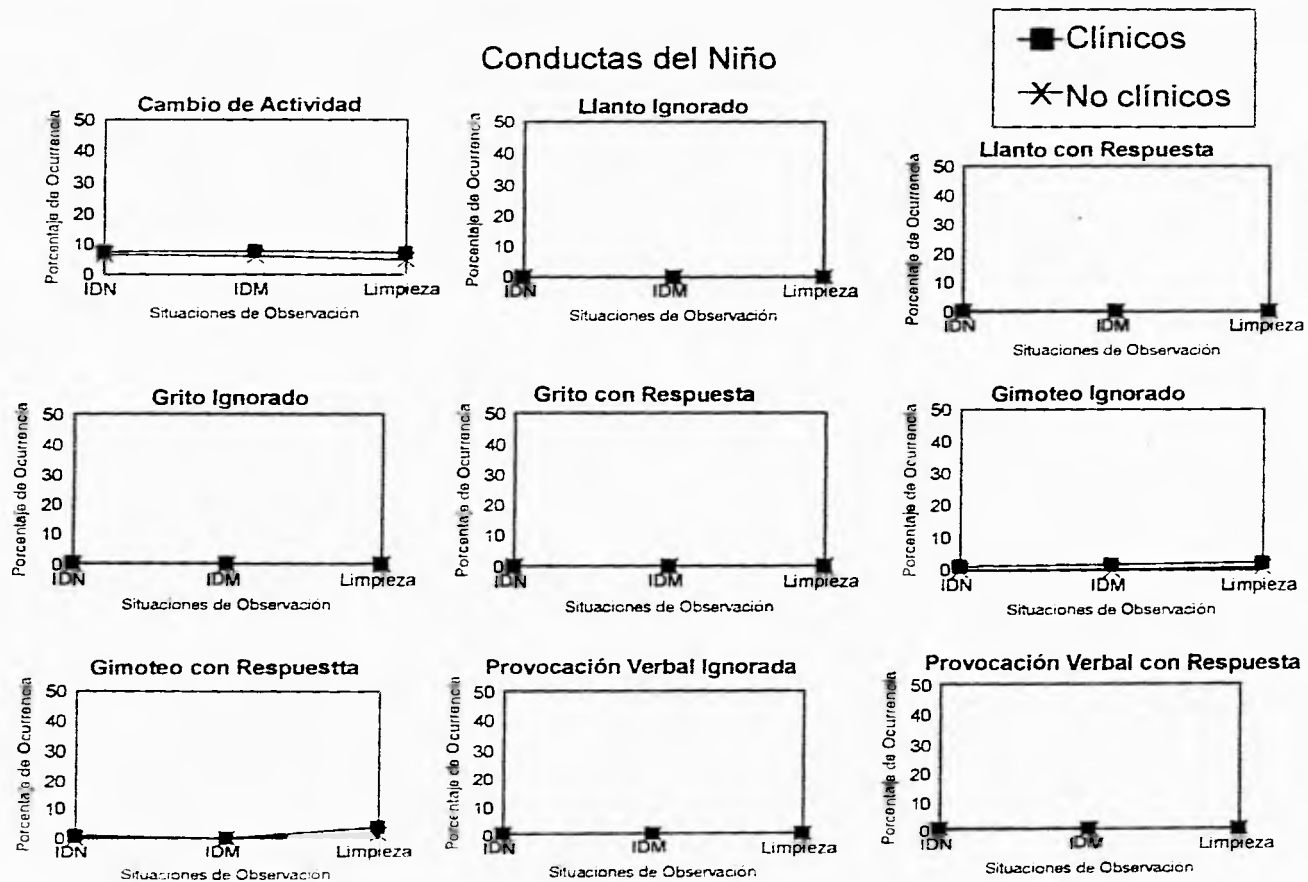
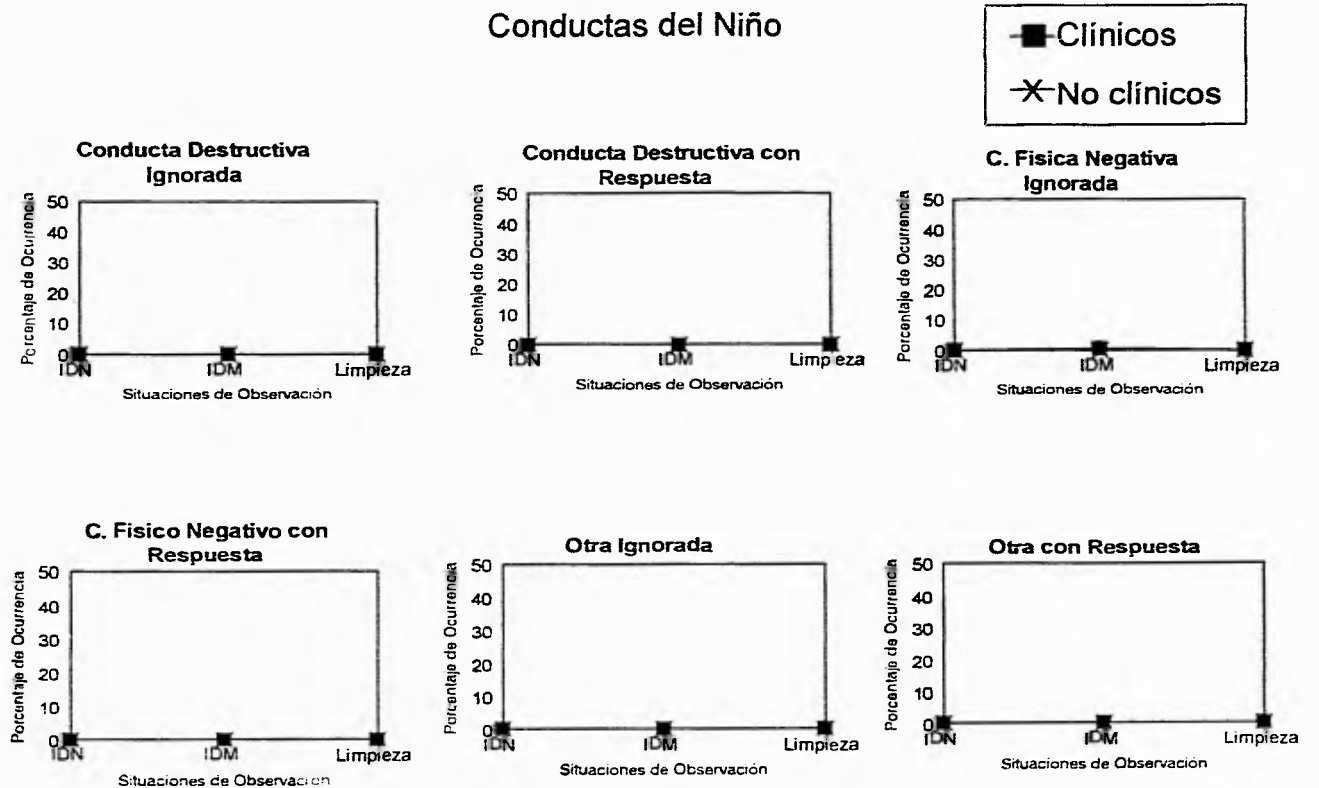


FIGURA 12. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 3



Frecuencia de ocurrencia de las categorías del Instrumento 4
(Registro para la Evaluación de la Interacción Padre-Hijo)

CATEGORÍAS DE BAJA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 13 y 14). Acercamiento, Contacto Físico, Contacto Físico Negativo, Instrucción Directa con Obediencia, Instrucción Directa con Desobediencia, Instrucción Directa con No oportunidad, Instrucción Indirecta con Desobediencia, Instrucción Indirecta con No oportunidad, Frase Descriptiva, Frase Reflectiva, Pregunta Descriptiva Reflectiva, Reconocimiento, Verbalización irrelevante, Elogio Específico e Inespecífico y Crítica (con un porcentaje de ocurrencia de 0 a 9%), lo cual parece no variar dependiendo de la situación y de los sujetos.

En el *Hijo* (Figuras 15 y 16). Acercamiento, Contacto Físico Positivo, Contacto Físico Negativo con Respuesta, Contacto Físico Negativo Ignorado, Llorar con respuesta, Llorar ignorado, Gritar con respuesta, Gritar Ignorado, Gimotear con respuesta, Gimotear Ignorado, Provocación Verbal con Respuesta, Provocación verbal ignorada, conducta destructiva con respuesta, conducta destructiva ignorada y cambio de actividad (porcentaje de ocurrencia de 0 a 9%)

CATEGORÍAS DE ALTA FRECUENCIA

En la *madre* (Figuras 13 y 14). Sonreír (Con un rango de 8.3% a 24.8% en los sujetos clínicos y 7.4 a 9.3% en los sujetos no clínicos), Contacto visual (Con un rango de 3.5 a 23.9% en los sujetos clínicos y 17 a 34.4% en los sujetos no clínicos), aparentemente esta categoría parece aumentar en la situación de Limpieza en los sujetos no clínicos), Instrucción Indirecta con Obediencia (con un rango de 7.4 a 12.9% en los sujetos clínicos y 4.2 a 9 % en los sujetos no clínicos), aparentemente esta categoría se presenta con mayor frecuencia en los sujetos clínicos que en los no clínicos en todas las situaciones; Instrucción Indirecta con No oportunidad (con un rango de 4.2 a 12.2% en los sujetos clínicos y .93 a 3.7 en los sujetos no clínicos) aparentemente también esta categoría se presenta con mayor frecuencia en los sujetos clínicos.

En el *Hijo* (Figuras 15 y 16). Sonreír (con un rango de 12.3 a 15.3% en los sujetos clínicos y 10.5 a 17.3% en los sujetos no clínicos) aparentemente esta categoría tiende a aumentar en los sujetos clínicos ante la situación de Limpieza, Contacto Visual (con un rango de 15.3 a 28.5% en los sujetos clínicos y 18.5 a 23.5% en los sujetos no clínicos).

FIGURA 13. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 4 Conductas de la Madre

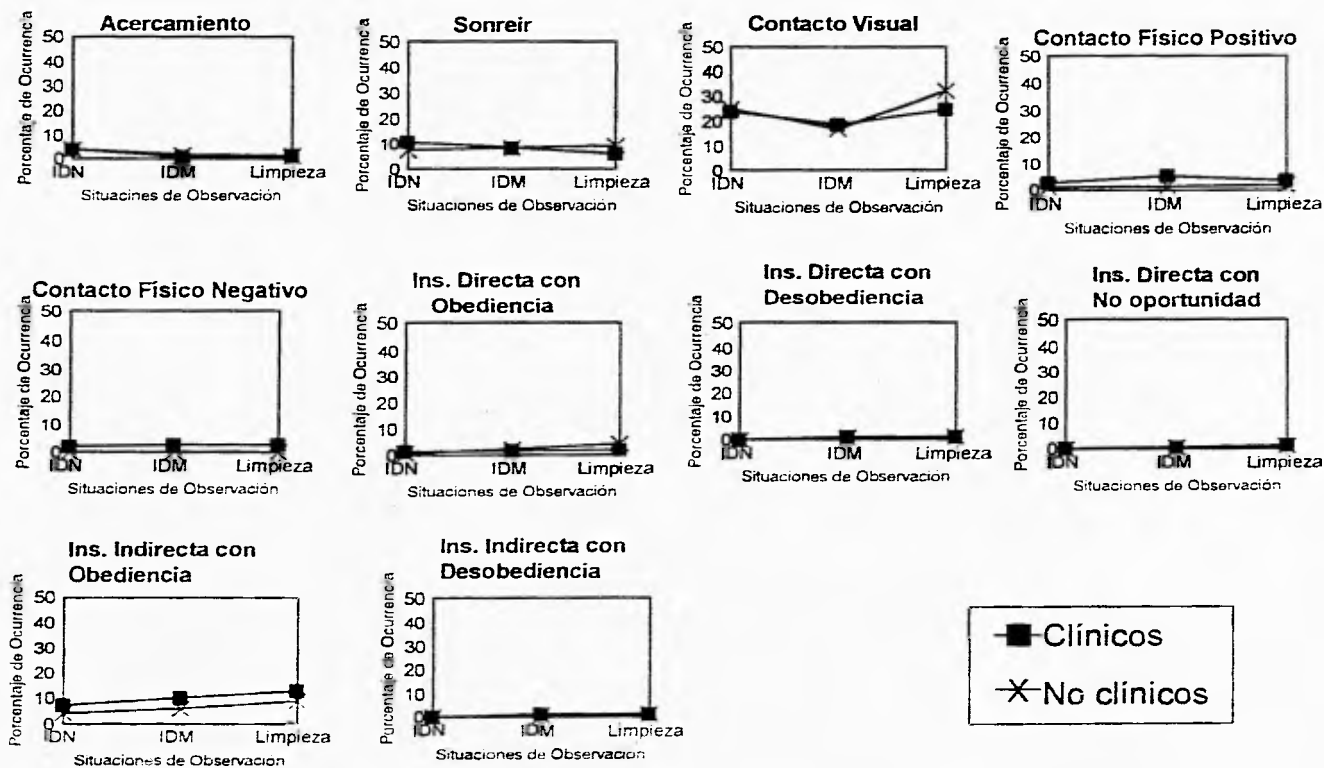


FIGURA 14. Porcentajes Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 4 Conductas de la Madre

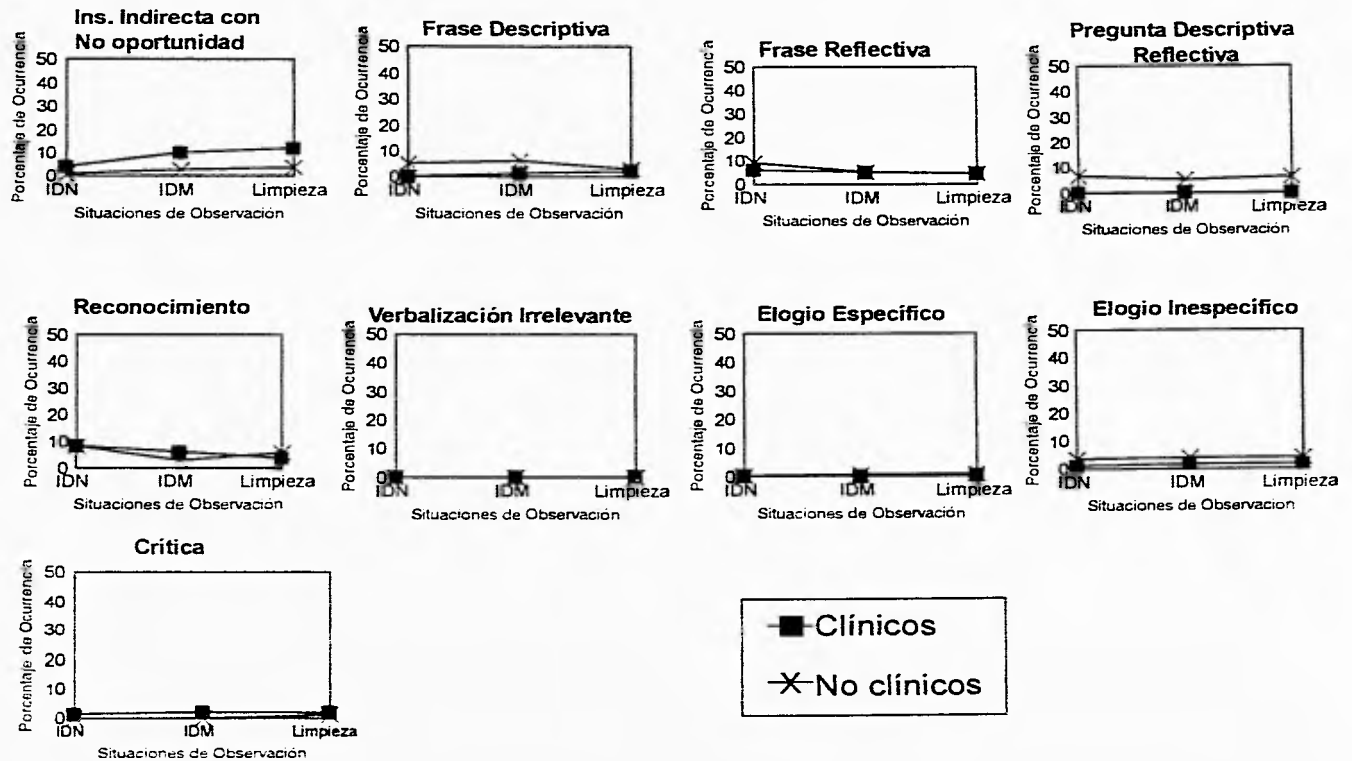


FIGURA 15. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 4 Conductas del Niño

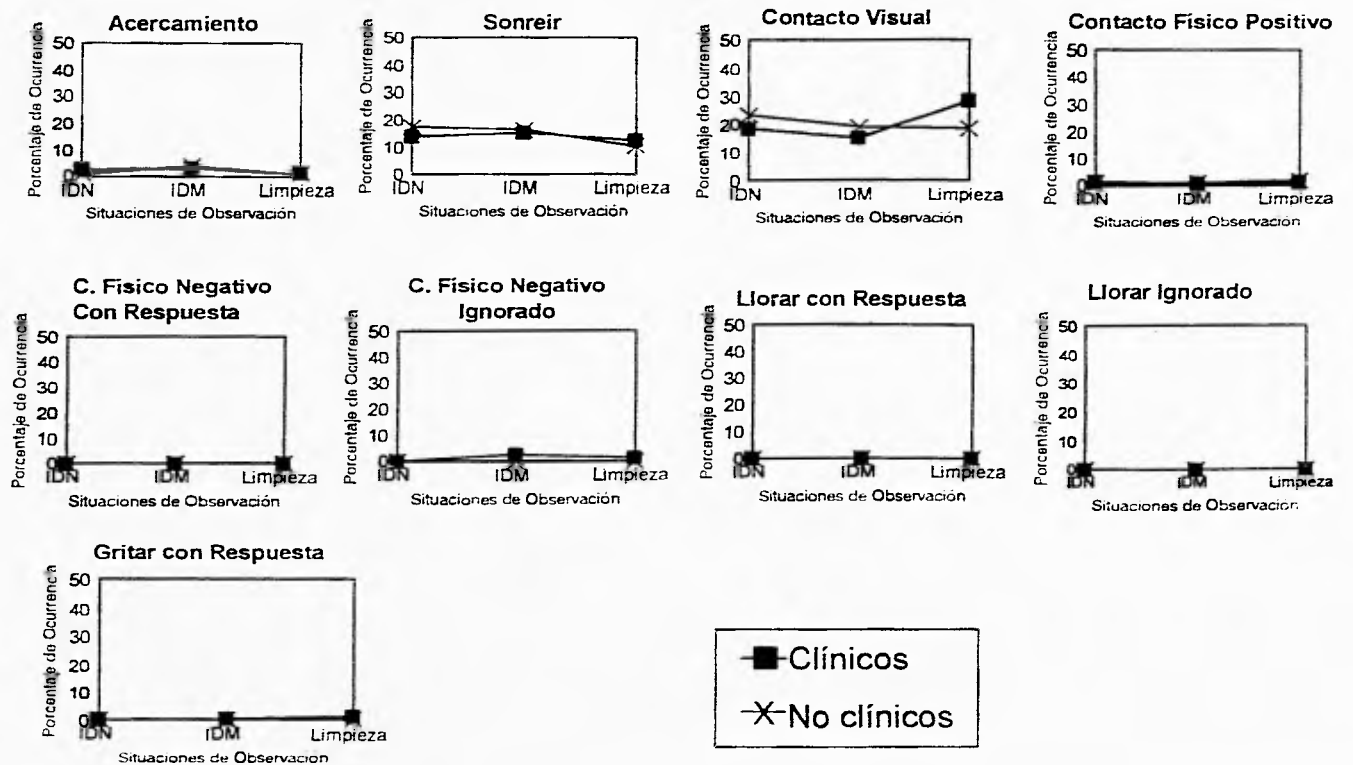
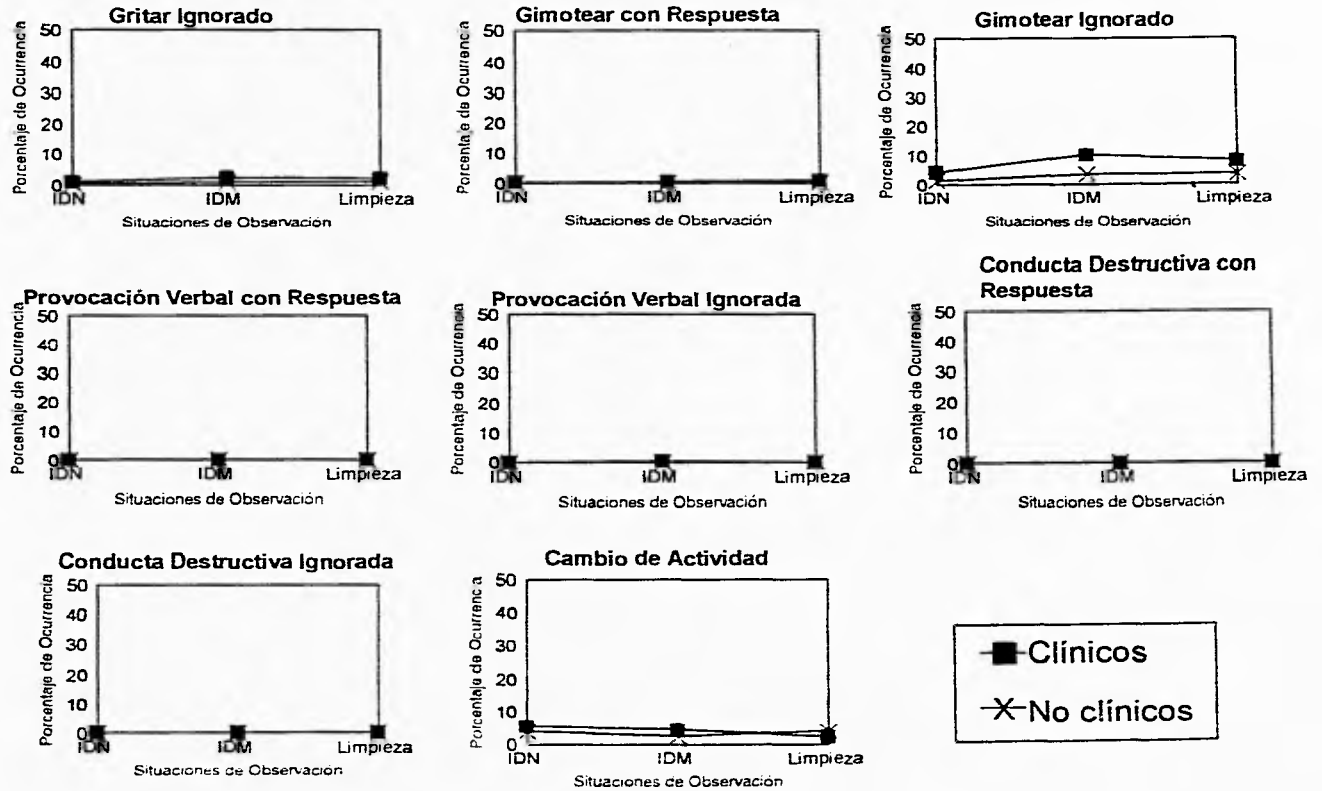


FIGURA 16. Porcentajes de Ocurrencia de las Categorías Conductuales del Instrumento 4 Conductas del Niño



5. 3 Diferencias reportadas por las categorías de cada instrumento

Con la finalidad de observar las diferencias detectadas por cada una de las categorías de los instrumentos, se realizó un análisis estadístico aplicando la prueba "U" de Mann Whitney.

Las tablas 1 a 12 muestran los promedios de la frecuencia observada de ocurrencia de las categorías, de cada uno de los registros, donde los puntajes pueden variar de entre 0 a 30 como máximo, debido a que los registros presentaban un total de 30 intervalos. Los promedios se presentan tanto para los sujetos clínicos como para los no clínicos. De la misma forma se presenta el valor de "U" para cada comparación realizada.

Para cada registro se presentan 3 tablas, donde la primera corresponde a la situación de Interacción Dirigida por la Madre (IDM), la segunda corresponde a Interacción Dirigida por el Niño (IDN) y la tercera corresponde a la situación de Limpieza.

Diferencias reportadas por las categorías del Instrumento 1 (Registro de Interacción)

En la situación de **Interacción Dirigida por el Niño** (Tabla 1) se encontró que las madres clínicas sonríen menos que las madres no clínicas ($U=101.5$, $p<.05$), de igual forma las madres clínicas desaprobaban más que las madres no clínicas en esta situación ($U=104.5$, $p<.05$).

En cuanto a las conductas del niño, se encontró que los niños clínicos comparten menos en comparación con los niños no clínicos en esta situación ($U=108.5$, $p<.05$). De igual forma se encontró que los niños clínicos desaprobaban más que los niños no clínicos ($U=100.5$, $p<.05$).

En la situación de **Interacción Dirigida por el Niño** (Tabla 2), únicamente se encontraron diferencias significativas con respecto a la categorías de desaprobación en las madres, al parecer en esta situación las madres clínicas desaprobaban más que las madres no clínicas ($U=66$, $p<.005$).

En la situación de **Limpieza** (Tabla 3), se encontró que las madres clínicas desaprobaban más en relación a las madres no clínicas ($U=77$, $p<.005$).

En cuanto al comportamiento del niño en esta situación, se encontró que los niños clínicos establecen más contacto visual en comparación con los no clínicos ($U=102$, $p<.05$). También se observa que este registro detectó que los sujetos clínicos sonríen más en esta situación en comparación con los sujetos no clínicos ($U= 102$, $p<.05$).

TABLA 1. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 1 en "Interacción Dirigida por el Niño"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Compartir	.06	0-1	.00	0-0	153	Compartir	.17	0-2	.67	0-1	108.5*
Premiar	.22	0-4	1.17	0-8	118	Premiar	.00	0-0	.06	0-1	153
Risa Provocada	.00	0-0	.06	0-1	153	Risa Provocada	.00	0-0	.00	0-0	152
Contacto Visual	3.63	0-17	.4	0-15	155.5	Contacto Visual	4.83	0-14	5.67	0-21	158
Acercamiento	.22	0-2	.22	0-3	154	Acercamiento	.00	0-0	.06	0-1	153
Sonreír	2.89	0-14	1.17	0-6	101.5*	Sonreír	5.44	0-17	6.44	0-19	149
Imitación	.00	0-0	.00	0-0	162	Imitación	.00	0-0	.00	0-0	162
Reír	.33	0-2	.61	0-2	147.5	Reír	.78	0-4	.61	0-3	147.5
Proximidad	1.11	0-8	.50	0-5	137	Proximidad	.44	0-3	.50	0-5	126
Contacto Físico	.72	0-8	.17	0-1	148.5	Contacto Físico	.67	0-8	.06	0-1	152
Peticiones Verbales	2.44	0-8	3.06	0-21	161	Peticiones Verbales	1.50	0-6	1.22	0-6	158.5
Desaprobar	1.67	0-7	.39	0-2	104.5*	Desaprobar	.67	0-2	.17	0-2	100.5*
Gritar	.00	0-0	.00	0-0	162	Gritar	.00	0-0	.00	0-0	162
Ignorar	.00	0-0	.00	0-0	162	Ignorar	.00	0-0	.00	0-0	162

* Significancia al .05

**TABLA 2. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 1 en
"Interacción Dirigida por la Madre"**

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Compartir	.17	0-1	.22	0-2	180.5	Compartir	.00	0-0	.11	0-1	144
Premiar	.44	0-3	.89	0-5	147	Premiar	.00	0-0	.06	0-1	153
Risa Provocada	.00	0-0	.00	0-0	162	Risa Provocada	.00	0-0	.00	0-0	162
Contacto Visual	2.81	0-12	2.94	0-10	149.5	Contacto Visual	3.83	0-9	5.56	0-19	136
Acercamiento	.00	0-0	.28	0-1	117	Acercamiento	.17	0-2	.39	0-3	136
Sonreír	2.11	0-9	1.28	0-6	142	Sonreír	5.22	0-17	4.50	0-18	134
Imitación	.00	0-0	.06	0-1	153	Imitación	.06	0-1	.00	0-0	153
Reír	.33	0-3	.72	0-6	141.5	Reír	1.17	0-7	.94	0-6	156
Proximidad	.56	0-7	2.11	0-20	142	Proximidad	1.29	0-10	1.33	0-14	161
Contacto Físico	.89	0-8	.22	0-2	141	Contacto Físico	.06	0-1	.06	0-1	162
Peticiones Verbales	5.17	0-20	3.33	0-9	118	Peticiones Verbales	1.22	0-5	.83	0-3	133
Desaprobar	2.89	0-7	.72	0-4	65***	Desaprobar	2	0-9	.94	0-6	115
Gritar	.11	0-2	.00	0-0	153	Gritar	.00	0-0	.00	0-0	162
Ignorar	.39	0-4	.06	0-1	134.5	Ignorar	.17	0-1	.06	0-1	144

*** Significancia al .005

TABLA 3. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 1 en "Limpieza"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Compartir	.00	0-0	.00	0-0	162	Compartir	.06	0-1	.11	0-1	153
Premiar	.39	0-3	1.50	0-11	138.5	Premiar	.17	0-1	.08	0-1	144
Risa Provocada	.17	0-3	.00	0-0	153	Risa Provocada	.00	0-0	.00	0-0	162
Contacto Visual	4.78	0-14	4.44	0-16	136.5	Contacto Visual	7.61	1-15	4.89	0-15	102*
Acercamiento	.00	0-0	.22	0-1	126	Acercamiento	.11	0-1	.33	0-2	142
Sonreír	1.22	0-5	2.17	0-10	149.5	Sonreír	4.50	0-11	1.89	0-10	91**
Imitación	.06	0-1	.08	0-1	162	Imitación	.00	0-0	.00	0-0	162
Reír	.50	0-4	.28	0-2	144.5	Reír	.1	0-4	.50	0-4	118.5
Proximidad	.22	0-4	.11	0-2	161.5	Proximidad	.22	0-2	.06	0-1	152
Contacto Físico	1.06	0-5	.44	0-2	122	Contacto Físico	.00	0-0	.08	0-1	153
Peticiones Verbales	.94	0-4	2.33	0-15	153	Peticiones Verbales	1.06	0-5	.72	0-2	148.5
Desaprobar	2.83	0-10	.72	0-3	77***	Desaprobar	.89	0-3	.83	0-6	150.5
Gritar	.00	0-0	.00	0-0	162	Gritar	.00	0-0	.00	0-0	162
Ignorar	.28	0-2	.06	0-1	134.5	Ignorar	.28	0-2	.23	0-2	153.5

* Significancia al .05

**Significancia al .025

***Significancia al .005

Diferencias reportadas por las categorías del Instrumento 2 (Observación de la Interacción en Madres Maltratadoras)

En la situación de **Interacción Dirigida por el Niño** (Tabla 4), se encontró que las madres no clínicas buscan más la aprobación de sus hijos en comparación con las madres clínicas ($U=108$, $p<.05$). De igual forma se encontró que las madres clínicas establecen muchos menos contactos visuales en comparación con las madres no clínicas ($U=62$, $p<.005$).

En cuanto a las conductas del niño en esta situación, se encontró que los niños clínicos aceptan menos la conducta y propuestas de sus madres en comparación con los sujetos no clínicos ($U=108$, $p<.05$). También se observó que los niños clínicos observan más el modelamiento de sus madres en comparación con los sujetos no clínicos ($U=88.5$, $p<.025$). Sin embargo también los sujetos clínicos desobedecen más que los niños no clínicos ($U=100.5$, $p<.05$). Por último en esta situación también se observó que los niños clínicos optan preferentemente por llevar a cabo el juego paralelo en comparación con los sujetos no clínicos ($U=88.5$, $p<.025$).

En la situación de **Interacción Dirigida por la Madre** (Tabla 5), se encontró que las madres de los sujetos clínicos desaprueban más que las madres de los sujetos no clínicos ($U=107$, $p<.05$).

En cuanto al comportamiento de los niños en esta situación, este registro reportó que los niños clínicos en esta situación observan más el modelamiento de sus madres en comparación con los niños no clínicos ($U=83$, $p<.01$). También se observó que los niños clínicos establecen menos contactos visuales que los niños no clínicos ($U=101.5$, $p<.05$). Finalmente se observó que los niños clínicos desobedecen más en comparación con los niños no clínicos.

En la situación de **Limpieza** (Tabla 6), este registro no reportó diferencias significativas en ninguna de las categorías correspondientes a las madres.

Sin embargo en los niños si se presentan algunas diferencias. Este registro reportó que los niños clínicos obedecen más en comparación con los niños no clínicos ($U=107$, $p<.05$). De igual forma se observó que los niños clínicos observan más el modelamiento de sus madres en comparación con los niños no clínicos ($U=109$, $p<.05$). Sin embargo también se observó que los niños clínicos desobedecen más que los niños no clínicos ($U=92$, $p<.025$). Por último se observó que en esta situación los niños clínicos desaprueban más en comparación con los niños no clínicos ($U=102$, $p<.05$).

TABLA 4. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 2 en "Interacción Dirigida por el Niño"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Orden	1.89	0-9	1.17	0-5	142.5	Orden	.94	0-6	.56	0-3	143.5
Aceptación	.44	0-3	.39	0-3	154	Aceptación	.00	0-0	.81	0-4	106*
Busqueda de Aprobación	.00	0-0	.1	0-7	106*	Busqueda de Aprobación	.61	0-2	.94	0-5	144
Elogiar	.28	0-3	1.22	0-10	157.5	Elogiar	.00	0-0	.00	0-0	162
Compartir	.06	0-1	.00	0-0	153	Compartir	.11	0-2	.28	0-5	161.5
Sonreír	1.17	0-5	1.61	0-13	161.5	Sonreír	4.28	0-12	.5	0-17	157.5
Reír	.39	0-2	.44	0-2	159.5	Reír	1.11	0-5	.1	0-6	154
Obediencia	.78	0-5	.39	0-2	154.5	Obediencia	1.17	0-6	.39	0-2	110
Supervisión	.18	0-29	13.61	0-29	110	Observación de Modelamiento	2.83	0-14	.72	0-5	88.5**
Atención	.39	0-2	1.08	0-8	148	Atención	.11	0-1	.22	0-2	152
Juego Cooperativo	4.89	0-28	9.06	0-28	117	Juego Cooperativo	4.67	0-28	7.17	0-21	130
Contacto Físico	.00	0-0	.06	0-1	153	Contacto Físico	.00	0-0	.00	0-0	162
Contacto Visual	.44	0-3	4.22	0-30	62****	Contacto Visual	4.61	0-16	4.56	0-16	161
Desobediencia	.17	0-1	.05	0-1	144	Desobediencia	.78	0-4	.11	0-2	100.5*
Distracción	.11	0-1	.56	0-6	160	Distracción	.22	0-1	.44	0-3	146
Juego Paralelo	9.17	0-24	6.44	0-21	129	Juego Paralelo	16.83	6-26	9.89	0-25	84****
Instigar	.11	0-1	.00	0-0	144	Instigar	.00	0-0	.00	0-0	162
Ignorar	.06	0-1	.00	0-0	153	Ignorar	.00	0-0	.06	0-1	153
Desaprobar	.33	0-3	.00	0-1	134.5	Desaprobar	.1	0-5	.17	0-3	109*

* Significancia al .05

** Significancia al .025

***Significancia al .01

****Significancia al .005

TABLA 5. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 2 en “Interacción Dirigida por la Madre”

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Orden	3.94	0-9	3.28	0-15	119	Orden	.61	0-3	.26	0-2	140
Aceptación	.08	0-1	.11	0-1	153	Aceptación	.17	0-2	.44	0-2	119.5
Busqueda de Aprobación	.33	0-2	1.33	0-9	125.5	Busqueda de Aprobación	.17	0-2	.50	0-2	126
Elogiar	.22	0-1	1	0-6	145	Elogiar	.00	0-0	.00	0-0	162
Compartir	.17	0-2	.39	0-4	152	Compartir	.11	0-2	.17	0-2	153.5
Sonreír	1	0-8	1.08	0-7	151	Sonreír	3.06	0-12	3.94	0-14	141.5
Reír	.67	0-5	.94	0-7	153	Reír	1.44	0-9	1.33	0-6	151
Obediencia	.44	0-3	.11	0-2	135	Obediencia	2.83	0-8	2.11	0-9	129
Supervisión	8.33	0-24	7.89	0-21	159.5	Observación de Modelo	5.28	0-15	1.83	0-8	83***
Atención	.83	0-14	.22	0-1	148	Atención	.00	0-0	.89	0-5	117
Juego Cooperativo	9.83	0-25	8.39	0-22	143	Juego Cooperativo	10.22	0-25	8.11	0-24	130
Contacto Físico	.00	0-0	.22	0-1	128	Contacto Físico	.00	0-0	.06	0-1	153
Contacto Visual	1.11	0-5	2.94	0-15	130.5	Contacto Visual	2.17	0-8	.5	0-17	101.5*
Desobediencia	.00	0-0	.00	0-0	162	Desobediencia	1.67	0-7	.17	0-1	78***
Distracción	.00	0-0	.22	0-1	126	Distracción	.78	0-5	.50	0-2	158
Juego Paralelo	22.08	0-28	8.61	0-24	130.5	Juego Paralelo	12.28	0-28	10.89	0-24	148.5
Instigar	.11	0-1	.11	0-2	154	Instigar	.11	0-1	.06	0-1	153
Ignorar	.00	0-0	.11	0-1	144	Ignorar	.08	0-1	.00	0-0	159
Desaprobar	1.56	0-6	.26	0-2	107*	Desaprobar	1	0-4	.33	0-2	114

* Significancia al .05

***Significancia al .01

****Significancia al .005

TABLA 6. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 2 en "Limpieza"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Orden	9.33	1-25	7.06	1-15	132.5	Orden	.67	0-2	.28	0-2	115.5
Aceptación	.08	0-1	.22	0-1	135	Aceptación	.00	0-0	.33	0-3	135
Busqueda de Aprobación	.00	0-0	.56	0-5	135	Busqueda de Aprobación	.28	0-2	.44	0-2	135
Elogiar	.56	0-3	2.06	0-13	120	Elogiar	.11	0-1	.11	0-2	154
Compartir	.06	0-1	.06	0-1	162	Compartir	.11	0-2	.11	0-1	154
Sonreír	.61	0-4	2.39	0-16	132.5	Sonreír	2.89	0-11	2.11	0-11	135
Reír	.28	0-2	.22	0-2	153.5	Reír	1.06	0-5	.72	0-4	138.5
Obediencia	.33	0-2	.22	0-1	151	Obediencia	6.83	2-21	4.59	0-14	107*
Supervisión	20.83	7-36	18.44	6-30	139.5	Observación de Modelamiento	1.56	0-8	.44	0-4	109*
Atención	.06	0-1	.61	0-5	124.5	Atención	.17	0-2	.94	0-10	133.5
Juego Cooperativo	3.67	0-18	2.83	0-16	120	Juego Cooperativo	.4	0-18	2.78	0-15	134.5
Contacto Físico	.33	0-3	1.58	0-21	149.5	Contacto Físico	.06	0-1	.11	0-1	153
Contacto Visual	1.22	0-6	.4	0-28	134.5	Contacto Visual	5.06	0-12	4.17	0-10	137
Desobediencia	.22	0-1	.06	0-1	135	Desobediencia	2.50	0-10	.94	0-5	82**
Distracción	.00	0-0	.44	0-5	126	Distracción	.00	0-0	.39	0-3	126
Juego Paralelo	2.67	0-17	2.50	0-15	146	Juego Paralelo	8.06	0-29	6.81	0-21	149
Instigar	.28	0-2	.00	0-0	136	Instigar	.22	0-3	.00	0-0	144
Ignorar	.11	0-2	.11	0-2	162	Ignorar	.08	0-1	.08	0-1	162
Desaprobar	1	0-4	.56	0-4	115	Desaprobar	1.39	0-4	5.56	0-5	102*

* Significancia al .05

**Significancia al .025

Diferencias reportadas por las categorías del Instrumento 3
(Dyadic Parent-Child Interaction Coding System)

En la situación de **Interacción Dirigida por el Niño** (Tabla 7), este registro reportó que las madres clínicas dan menos instrucciones directas con obediencia por parte de sus hijos en comparación con las madres no clínicas ($U=95.5$, $p<.025$). Por otro lado las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia de sus hijos en comparación con las madres no clínicas ($U=91$, $p<.025$). Además también se observó que las madres clínicas emplean menos frases descriptivas que las madres no clínicas ($U=105.5$, $p<.05$).

Para esta situación, este registro no reportó ninguna diferencia significativa en cuanto a las conductas del niño.

En la situación de **Interacción Dirigida por la Madre** (Tabla 8), este registro reportó que las madres clínicas dan menos instrucciones directas con obediencia de sus hijos en comparación con las no clínicas ($U=80$, $p<.005$). Al mismo tiempo se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia de sus hijos en comparación con las madres no clínicas ($U=56.5$, $p<.005$). Por el contrario se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con desobediencia de sus hijos en comparación con las madres no clínicas ($U=87.5$, $p<.01$).

En cuanto al comportamiento de los niños en esta sesión se observó que los niños del grupo clínica emiten más gimoteos con respuesta de sus madres en comparación con los niños no clínicos ($U=101$, $p<.05$).

En la situación de **Limpieza** (Tabla 9), este registro detectó que las madres clínicas emiten menos instrucciones directas con obediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=53$, $p<.005$). Por el contrario las madres no clínicas dan menos instrucciones indirectas con obediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=55$, $p<.005$). También se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con desobediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=93$, $p<.05$). De la misma forma se observó que las madres clínicas critican más que las madres no clínicas ($U=96$, $p<.05$).

En cuanto al comportamiento de los niños en esta situación se observó que los niños clínicos emiten más gimoteos con respuesta en comparación con los niños clínicos ($U=102.5$, $p<.05$)

TABLA 7. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 3 en “Interacción Dirigida por el Niño”

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Ins Directa con Obediencia	.17	0-2	1.22	0-4	95.5**	Cambio de Actividad	2.22	0-7	2.00	0-6	161.5
Ins Directa con Desobediencia	.00	0-0	.11	0-1	144	Llanto Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Directa con No oportunidad	.00	0-0	.17	0-3	153	Llanto con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Indirecta con Obediencia	6.00	1-11	3.78	0-10	91**	Grito Ignorado	.11	0-1	.00	0-0	144
Ins Indirecta con Desobediencia	1.17	0-9	.22	0-1	120	Grito con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Indirecta con No oportuni.	.00	0-0	.06	0-1	153	Gimoteo Ignorado	.39	0-3	.06	0-1	134
Frase Descriptiva	7.50	2-15	11.33	3-23	105.5*	Gimoteo con Respuesta	.28	0-2	.00	0-0	117
Frase Reflectiva	.72	0-4	1.83	0-7	138.5	Prov. Verbal Ignorada	.06	0-1	.00	0-0	153
Pregunta Desc/Ref	5.61	0-13	6.94	0-16	140	Prov. Verbal con Respuesta	.11	0-2	.00	0-0	153
Reconocimiento	2.22	0-12	1.89	0-6	157	C. Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Verbalización Irrelevante	.06	0-1	.06	0-1	162	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Especifico	.11	0-1	.83	0-6	151	C. Físico Negativo Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Inespecifico	.00	0-0	.00	0-0	162	C. Físico Negativo con Respues	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Positivo	.00	0-0	.06	0-1	153	Otra Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Negativo	.11	0-1	.00	0-0	144	Otra con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Crítica	.22	0-1	.00	0-0	126						
Otra	.00	0-0	.00	0-0	162						

* Significancia al .05

** Significancia al .025

TABLA 8. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 3 en "Interacción Dirigida por la Madre"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Ins Directa con Obediencia	.33	0-2	1.39	0-6	80***	Cambio de Actividad	2.33	0-7	1.83	0-4	141
Ins Directa con Desobediencia	.17	0-1	.58	0-3	123	Llanto Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Directa con No oportunidad	.00	0-0	.28	0-3	135	Llanto con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Indirecta con Obediencia	10.61	2-20	5.44	2-11	56.5****	Grito Ignorado	.08	0-1	.00	0-0	153
Ins Indirecta con Desobediencia	2.83	0-9	.33	0-2	87.5***	Grito con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins Indirecta con No oportuni.	.22	0-3	.67	0-4	134	Gimoteo Ignorado	.58	0-4	.08	0-1	124.5
Frase Descriptiva	12.50	6-20	11.50	0-26	138.5	Gimoteo con Respuesta	.72	0-4	.17	0-2	101*
Frase Reflectiva	.78	0-7	1.17	0-10	149.5	Prov. Verbal Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Pregunta Desc/Ref	5.22	1-10	5.67	0-5	144	Prov. Verbal con Respuesta	.06	0-1	.00	0-0	153
Reconocimiento	1.39	0-8	1.67	3-5	122.5	C. Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Verbalización Irrelevante	.00	0-0	.56	0-9	144	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Inespecífico	.67	0-3	1.67	0-8	136	C. Físico Negativo Ignorado	.17	0-2	.00	0-0	144
Elogio Específico	.00	0-0	.00	0-0	162	C. Físico Negativo con Respues	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Positivo	.00	0-0	.08	0-1	153	Otra Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Negativo	.00	0-0	.00	0-0	162	Otra con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Crítica	.56	0-3	.11	0-2	110						
Otra	.00	0-0	.00	0-0	162						

* Significancia al .05

*** Significancia al .01

**** Significancia al .005

TABLA 9. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 3 en "Limpieza"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Ins. Directa con Obediencia	.11	0-1	2.17	0-7	53****	Cambio de Actividad	2.26	0-6	1.44	0-4	111
Ins. Directa con Desobediencia	.33	0-4	1.11	0-6	122.5	Llanto Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Directa con No oportunidad	.06	0-1	.00	0-0	153	Llanto con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con Obediencia	2.67	3-20	4.94	0-18	55****	Grito Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con Desobediencia	3.5	0-14	1	0-4	93**	Grito con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con No oportuni.	.30	0-3	.11	0-1	151	Gimoteo Ignorado	.72	0-4	.28	0-2	117
Frase Descriptiva	9.61	1-17	7.83	0-19	116	Gimoteo con Respuesta	1.17	0-5	.44	0-4	102.5*
Frase Reflectiva	.44	0-4	.57	0-5	144	Prov. Verbal Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Pregunta Desc/Ref	5	0-11	4	0-11	119.5	Prov. Verbal con Respuesta	.00	0-0	.06	0-1	153
Reconocimiento	1.22	0-6	2	0-8	127	C. Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Verbalización Irrelevante	.11	0-1	.72	0-9	141	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Inespecífico	.58	0-5	1.50	0-11	150	C. Físico Negativo Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Específico	.00	0-0	.00	0-0	162	C. Físico Negativo con Respues	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Positivo	.00	0-0	.11	0-1	144	Otra Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
C. Físico Negativo	.06	0-1	.00	0-0	153	Otra con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Crítica	.83	0-4	.22	0-2	98**						
Otra	.00	0-0	.00	0-0	162						

* Significancia al .05

** Significancia al .025

**** Significancia al .005

Diferencias reportadas por las categorías del Instrumento 4 (Registro para la Evaluación de la Interacción Padre-Hijo)

En la situación de **Interacción Dirigida por el Niño** (Tabla 10), este registro reportó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia de sus hijos, en comparación con las madres no clínicas ($U=106.5$, $p<.05$). Al mismo tiempo se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con no oportunidad en comparación con las madres no clínicas ($U=96.5$, $p<.05$).

En el comportamiento de los niños medido a través de este registro en esta situación no se encontró ninguna diferencia significativa.

En la situación de **Interacción Dirigida por la Madre** (Tabla 11), este registro reportó que las madres clínicas emiten más contactos físicos positivos en comparación con las madres no clínicas ($U=79$, $p<.005$). Pero al mismo tiempo se observó que las madres clínicas también emiten más contactos físicos negativos que las madres no clínicas ($U=108$, $p<.05$). Otra conducta que se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=104$, $p<.05$). De igual forma se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con no oportunidad para la obediencia, en comparación con las madres no clínicas ($U=70$, $p<.005$). Por último se observó que en esta situación las madres clínicas critican más en comparación con las madres no clínicas ($U=90$, $p<.025$).

En cuanto al comportamiento de los niños en esta situación, este registro reportó que los niños clínicos emiten más contactos físicos negativos ignorados en comparación con los niños no clínicos ($U=103$, $p<.05$).

En la situación de **Limpieza** (Tabla 12), este registro reportó que las madres clínicas emiten más contactos físicos negativos en comparación con las madres no clínicas ($U=90$, $p<.025$). También se observó que las madres no clínicas dan más instrucciones directas con obediencia en relación a las madres no clínicas ($U=100$, $p<.05$). De igual forma se encontró que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=107.5$, $p<.05$). Pero también se observó que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con desobediencia en comparación con las madres no clínicas ($U=105$, $p<.05$), y dan más instrucciones indirectas con no oportunidad de obediencia, en relación a las madres no clínicas ($U=53$, $p<.005$). Finalmente en esta situación se observó que las madres clínicas critican más en comparación con las madres no clínicas ($U=103$, $p<.05$).

En esta situación no se observaron diferencias significativas entre la conducta de los niños clínicos y no clínicos.

TABLA 10. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 4 en “Interacción Dirigida por el Niño”

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Acercamiento	1.17	0-5	1.17	0-2	141	Acercamiento	78	0-8	28	0-9	142.5
Sonreír	3.22	0-12	2.22	0-8	147.5	Sonreír	4.17	0-9	5.22	0-11	134.5
Contacto Visual	7.17	0-16	7.56	0-16	160.5	Contacto Visual	5.56	0-12	7.06	0-16	139.5
Contacto Físico Positivo	.78	0-3	.33	0-2	128	Contacto Físico Positivo	.44	0-6	.28	0-2	154
Contacto Físico Negativo	.61	0-5	.06	0-1	125	C.Físico Negativo con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins.Directa con Obediencia	.39	0-2	.17	0-3	120	C.Físico Negativo Ignorado	.00	0-0	.06	0-1	153
Ins.Directa con Desobediencia	.00	0-0	.00	0-0	162	Llorar con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins.Directa No oportunidad	.08	0-1	.00	0-0	153	Llorar Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con Obediencia	2.22	0-5	1.28	0-4	106.5*	Gritar con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con Desobediencia	.58	0-2	.33	0-2	148	Gritar Ignorado	.33	0-3	.11	0-2	136
Ins. Indirecta con No oportunidad	1.28	0-4	.28	0-2	96.5**	Gimoteo con Respuesta	.11	0-2	.06	0-1	161.5
Frase Descriptiva	.00	0-0	1.56	0-15	135	Gimoteo Ignorado	1.28	0-8	.39	0-3	133.5
Frase Reflectiva	1.78	0-6	2.72	0-9	138.5	Prov. Verbal con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Pregunta Desc/Ref	.08	0-1	.2	0-15	133.5	Prov. Verbal Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Reconocimiento	2.50	0-8	2.50	0-9	156.5	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Verbalización Irrelevante	.00	0-0	.00	0-0	162	C.Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Específico	.06	0-1	.06	0-1	162	Cambio de Actividad	1.67	0-4	1.22	0-5	134
Elogio Inespecífico	.33	0-5	1.11	0-8	142.5						
Crítica	.39	0-4	.00	0-0	126						

* Significancia al .05

** Significancia al .025

TABLA 11. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 4 en "Interacción Dirigida por la Madre"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Acercamiento	.17	0-2	.50	0-3	119	Acercamiento	.69	0-3	1.11	0-3	138
Sonreír	2.50	0-12	2.50	0-9	152	Sonreír	4.81	0-17	4.89	0-18	154
Contacto Visual	5.61	0-21	5.11	0-16	161.5	Contacto Visual	4.61	0-11	5.72	0-14	145
Contacto Físico Positivo	1.56	0-11	.39	0-4	79***	Contacto Físico Positivo	.17	0-2	.28	0-2	145
Contacto Físico Negativo	.78	0-3	.11	0-2	108*	C.Físico Negativo con Respuesta	.00	0-0	.06	0-1	153
Ins.Directa con Obediencia	.50	0-3	.57	0-3	143.5	C.Físico Negativo Ignorado	.83	0-3	.11	0-1	103*
Ins.Directa con Desobediencia	.33	0-2	.22	0-1	151	Llorar con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins.Directa No oportunidad	.17	0-2	.17	0-1	154.5	Llorar Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	182
Ins. Indirecta con Obediencia	3.06	0-10	1.83	0-4	104*	Gritar con Respuesta	.11	0-1	.00	0-0	144
Ins.Indirecta con Desobediencia	1.28	0-6	.39	0-2	120.5	Gritar Ignorado	.78	0-5	.33	0-3	147.5
Ins Indirecta con No oportunidad	3.06	0-13	.83	0-2	70.5***	Gimoteo con Respuesta	.17	0-2	.06	0-1	152.5
Frase Descriptiva	.39	0-3	1.89	0-15	159	Gimoteo Ignorado	3.06	0-13	1.08	0-3	131
Frase Reflectiva	1.50	0-7	1.50	0-5	162	Prov. Verbal con Respuesta	.00	0-0	.06	0-1	153
Pregunta Desc/Ref	.06	0-1	1.56	0-12	133.5	Prov. Verbal Ignorada	.17	0-2	.00	0-0	144
Reconocimiento	1.83	0-10	.89	0-6	115.5	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.11	0-1	144
Verbalización Irrelevante	.00	0-0	.00	0-0	162	C.Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Especifico	.00	0-0	.17	0-1	135	Cambio de Actividad	1.33	0-5	.72	0-2	122.5
Elogio Inespecifico	.56	0-2	1.22	0-7	142						
Crítica	.61	0-3	.00	0-0	90**						

* Significancia al .05

** Significancia al .025

*** Significancia al .005

TABLA 12. Diferencias en las Categorías Conductuales del Instrumento 4 en "Limpieza"

MADRE	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U	HIJO	CLÍNICOS		NO CLÍNICOS		U
	\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango			\bar{x}	Rango	\bar{x}	Rango	
Acercamiento	33	0-2	33	0-1	150	Acercamiento	33	0-2	33	0-2	156
Sonreír	1.83	0-9	2.78	0-13	136.5	Sonreír	3.78	0-10	3.17	0-15	127.5
Contacto Visual	7.44	0-16	9.72	0-27	133.5	Contacto Visual	8.56	0-17	5.56	0-9	116
Contacto Físico Positivo	1.06	0-4	.56	0-4	112	Contacto Físico Positivo	.33	0-2	.50	0-7	146.5
Contacto Físico Negativo	.78	0-5	.00	0-0	90**	C. Físico Negativo con Respuesta	.00	0-0	.06	0-1	153
Ins. Directa con Obediencia	.61	0-3	1.28	0-4	100*	C. Físico Negativo Ignorado	.39	0-3	.00	0-0	126
Ins. Directa con Desobediencia	.33	0-2	.33	0-2	156	Llorar con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Directa No oportunidad	.39	0-3	.33	0-3	160.5	Llorar Ignorado	.00	0-0	.00	0-0	162
Ins. Indirecta con Obediencia	3.89	0-9	2.72	0-7	107.5*	Gritar con Respuesta	.11	0-2	.06	0-1	161.5
Ins. Indirecta con Desobediencia	1.57	0-5	.61	0-3	105*	Gritar Ignorado	.67	0-3	.33	0-2	137
Ins. Indirecta con No oportunidad	3.67	0-9	1.11	0-5	53****	Gimoteo con Respuesta	.28	0-2	.11	0-1	115
Frase Descriptiva	.61	0-3	.89	0-7	161.5	Gimoteo Ignorado	2.44	0-11	1.06	0-5	151
Frase Reflectiva	1.33	0-6	1.33	0-4	155.5	Prov. Verbal con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Pregunta Desc/Ref	.06	0-1	1.89	0-14	133.5	Prov. Verbal Ignorada	.00	0-0	.06	0-1	153
Reconocimiento	1.11	0-4	1.72	0-7	148	C. Destructiva con Respuesta	.00	0-0	.00	0-0	162
Verbalización Irrelevante	.06	0-1	.00	0-0	153	C. Destructiva Ignorada	.00	0-0	.00	0-0	162
Elogio Específico	.06	0-1	.22	0-2	152	Cambio de Actividad	.67	0-3	.17	0-3	125
Elogio Inespecífico	.56	0-3	1.39	0-12	130						
Crítica	.36	0-2	.33	0-6	103*						

* Significancia al .05

** Significancia al .025

**** Significancia al .005

Discusión

Los resultados de esta investigación muestran que los cuatro sistemas de observación cuentan con un índice de confiabilidad total aceptable (Cooper, Heron y Heward, 1981). Encontramos que en orden de los índices obtenidos el Instrumento 3 fue el que obtuvo una confiabilidad mayor seguido por el Instrumento 4, seguidos a su vez por los Instrumentos 1 y 2, las cuales obtuvieron una confiabilidad muy similar.

Sin embargo cuando la confiabilidad se descompuso obteniéndose para ocurrencia y no ocurrencia, observamos una gran diferencia ya que la "confiabilidad de ocurrencia" en los cuatro sistemas de observación presenta un drástico descenso, en cambio la "confiabilidad de no ocurrencia" aunque en una menor proporción tiende a presentar un aumento en los cuatro instrumentos.

Esto muestra que tal como lo señalan Suen y Lee (1985) la confiabilidad obtenida a través de la fórmula de $\text{Acuerdos} / \text{Acuerdos} + \text{Desacuerdos} \times 100$, tiende a inflar los índices de ésta, lo cual en el caso de esta investigación sobreestimó las conductas de baja frecuencia.

Por lo tanto podemos decir que las confiabilidades de ocurrencia y no ocurrencia proporcionan un mejor índice de la confiabilidad de las observaciones, que la confiabilidad total obtenida a través de la fórmula antes señalada (Harris y Lahey, 1978).

Los bajos porcentajes en la confiabilidad de ocurrencia indican que pudieron existir algunas fallas en el proceso de observación. Murphy y Harrop (1994) señalan que la confiabilidad puede ser afectada por el tamaño de la muestra, el tiempo de entrenamiento de los observadores y/o la definición de las categorías observacionales. Sin embargo en este estudio no se pueden establecer a ciencia cierta cual de estos factores fue el que determinó la baja "confiabilidad de ocurrencia", debido a que no se realizaron comparaciones o análisis concienzudos para tratar de establecerlo. A pesar de ello podríamos inferir que todos estos factores en pequeña o gran proporción pudieron haber contribuido.

En cuanto al análisis de las categorías de cada instrumento, pudimos observar que en los cuatro registros observacionales, independientemente de las situaciones y de los sujetos, las categorías de baja frecuencia superaron en proporción a las de alta frecuencia. Sin embargo contrariamente a lo que Mudford, Beale y Singh (1990) señalaron en el sentido de que generalmente las categorías de alta frecuencia o alta duración suelen ser las más representativas del comportamiento de los sujetos, en esta investigación pudo observarse que no siempre las categorías de alta frecuencia fueron las que detectaron las diferencias significativas en ambos grupos, sino que las diferencias significativas fueron reportadas tanto por categorías de alta como de baja frecuencia. Por ejemplo categorías como Desaprobar (Instrumentos 1 y 2), Crítica (Instrumentos 3 y 4), Gimotear (Instrumentos 3 y 4), etc., a pesar de su baja frecuencia formaron parte de las categorías que en la mayoría de los casos reportaron diferencias significativas.

Los resultados de esta investigación también señalan la importancia que la situación en la que se desarrolla la interacción puede ejercer sobre el comportamiento de los sujetos. En este caso la utilización de diferentes situaciones (*Interacción Dirigida por el Niño*, *Interacción Dirigida por la Madre y Limpieza*) para la observación de la interacción, resultó ser una herramienta de gran utilidad, ya que las diferencias significativas reportadas por cada una de las categorías fueron diferentes dependiendo de la situación de observación.

En la situación de *Interacción Dirigida por el Niño (IDN)*, el Instrumento 1 reportó que las madres clínicas tienden a desaprobado más que las madres no clínicas lo cual es consistente con los hallazgos de Crittenden (1982) y a sonreír más que las madres no clínicas; en los niños se observó que los niños clínicos en esta situación tienden a compartir menos y a desaprobado más en comparación con los niños no clínicos, lo cual coincide con los hallazgos de Howes y Espinosa (1985).

El Instrumento 2 en esta situación reportó que las madres no clínicas tienden a buscar más la aprobación de sus hijos y a establecer más contactos visuales en comparación con las madres clínicas, lo cual coincide con las afirmaciones de George y Main (1979). En los niños se observó que los niños clínicos en esta situación observan el modelamiento de sus madres, desobedecen más, establecen más juego paralelo y desaprueban más en comparación con los niños no clínicos, de igual forma se observó que los niños clínicos aceptan menos la conducta de sus madres en relación con los niños no clínicos, estos resultados son consistentes con los hallazgos de Howes y Espinosa (1985).

El Instrumento 3 en esta situación reportó de forma inconsistente con los hallazgos de Forster, Eyberg y Burns (1990) que las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia de sus hijos, al tiempo que dan menos instrucciones directas con obediencia y menos frases descriptivas en comparación con las madres no clínicas. En los niños este registro no observó ninguna diferencia significativa ante esta situación.

Finalmente el Instrumento 4 en IDN observó que las madres clínicas en esta situación dan más instrucciones indirectas con obediencia y con no oportunidad en comparación con las madres no clínicas, lo cual muestra relación con las afirmaciones de Crittenden (1982). Al igual que el registro anterior este registro no presentó diferencias significativas en ninguna de las categorías para el niño.

En la situación de *Interacción Dirigida por la Madre (IDM)*, el Instrumento 1 tal como señala Crittenden (1982) reportó que las madres clínicas desaprueban más en comparación con las madres no clínicas. En los niños este registro no reportó ninguna diferencia significativa ante esta situación.

El Instrumento 2 en esta situación también reportó que las madres clínicas tienden a desaprobado más en comparación con las madres no clínicas (Crittenden, 1982); en los niños este registro reportó que los niños clínicos observan más el modelamiento de sus madres pero establecen menos contactos visuales resultando consistente con las afirmaciones de otros autores (George y Main, 1979; Fontana y Robinson, 1984) y desobedecen más en comparación con los niños no clínicos, lo cual también muestra relación con los hallazgos de Howes y Espinosa (1985).

El Instrumento 3 reportó que en esta situación las madres clínicas dan más instrucciones indirectas con obediencia y desobediencia, lo cual contradice los hallazgos de Forster, Eyberg y Burns (1990) y dan menos instrucciones directas con obediencia en comparación con las madres no clínicas; en los niños se observó que los niños clínicos ante esta situación tienden a emitir más gíroteos con respuesta de sus madres en comparación con los niños no clínicos, lo cual coincide con las afirmaciones de Ammerman (1990).

Por último el Instrumento 4 reportó que las madres clínicas establecen más contacto físico positivo y negativo, esta última observación es consistente con las observaciones de Bousha y Twentyman (1984); dan más instrucciones indirectas con obediencia y con no oportunidad y dan más críticas en comparación con las madres no clínicas (Crittenden, 1982), en los niños este registro reportó que ante esta situación los niños clínicos emiten más contactos físicos negativos ignorados en comparación con los niños no clínicos, mostrando consistencia con los hallazgos de Bousha y Twentyman (1984).

En la situación de *Limpieza*, el Instrumento 1 reportó que las madres clínicas desaprueban más en comparación con las madres no clínicas; en el niño este registro reportó que los niños clínicos en esta situación tienden a establecer más contactos visuales y a sonreír más en comparación con los niños no clínicos, lo cual contradice los resultados reportados por otro autores (George y Main, 1979; Fontana y Robinson, 1984 y Howes y Espinosa, 1985).

El Instrumento 2 no reportó ninguna diferencia significativa en ninguna de las categorías de la madre ante esta situación; en el niño observó que los niños clínicos tienden a obedecer más, a observar más el modelamiento de sus madres pero a desobedecer y desaprobar más en comparación con los niños no clínicos, lo cual es consistente con las afirmaciones de Howes y Espinosa (1985).

El Instrumento 3 reportó de forma inconsistente con los hallazgos de Forster, Eyberg y Burns (1990) que las madres clínicas en esta situación dan menos instrucciones directas con obediencia y más instrucciones indirectas con obediencia y desobediencia y más críticas en comparación con las madres no clínicas, lo cual es consistente con las afirmaciones de Crittenden (1982). Coincidente con los hallazgos de Gardner (1989) y Ammerman (1990) ante esta situación se observó que los niños clínicos emiten más gíroteos con respuesta de sus madres hacia ellos en comparación con los niños no clínicos.

En Instrumento 4 se observó que las madres clínicas en esta situación emiten más contactos físico negativos (Bousha y Twentyman, 1984) y dan más instrucciones indirectas con obediencia, desobediencia y no oportunidad (Crittenden, 1982), además de proporcionar más críticas en comparación con las madres no clínicas, en los niños este registro no reportó ninguna diferencia significativa ante esta situación.

Conclusiones

Tal y como mostraron los resultados, el Instrumento "Registro para la Evaluación de la Interacción Padre-Hijo" derivado de los tres restantes, no mostró, contrario a lo que se esperaba (por ser una combinación de los otros), ser más sensible los otros, por el contrario sus categorías mostraron tener una sensibilidad similar para detectar diferencias significativas de interacción entre madres con niños con problemas de conducta que usan el abuso físico como principal medida disciplinaria de aquellas que con niños sin problemas de conducta que no usan el castigo físico como principal medida disciplinaria.

Una cuestión que sería importante tomar en cuenta es el hecho de que los resultados arrojados por el instrumento derivado de los tres restantes en muchos casos no coincide con los arrojados por estos, a pesar de que en varios casos se utilizan las mismas categorías observacionales. Lo anterior puede verse influenciado por la definición operacional de las mismas, ya que a pesar de contar con el mismo rubro, no presentaban iguales definiciones ni reglas de registro.

Sin embargo este instrumento si demostró tener una confiabilidad ligeramente mayor en comparación con los tres restantes, tanto total como de ocurrencia y de no ocurrencia, lo cual como algunos autores han señalado es un factor de vital importancia en cualquier instrumento de medición (Kelly, 1977; Robinson y Eyberg, 1981).

Es muy probable, a pesar de ello que los resultados arrojados por los instrumentos pudiesen haber resultado ligeramente diferentes, si se hubiese propuesto tomar en cuenta únicamente aquellas observaciones que tuvieran una confiabilidad tanto total como de ocurrencia y no ocurrencia mayor al 80%, por ello resulta recomendable mencionar que futuras investigaciones tomen en cuenta este factor y traten de conservarlo en cada una de las observaciones, lo cual permitirá mejorar la certeza de los resultados que se obtengan.

A pesar de que anterior, no se podían establecer a ciencia cierta los factores que pudieron haber afectado la confiabilidad de las observaciones realizadas en esta investigación, resulta de vital importancia recalcar la relevancia que en otros estudios debe darseles, recomendándose se realice un exhaustivo rigor experimental con referencia al entrenamiento de los observadores, al tamaño de la muestra y a la definición operacional de las categorías de observación. Dichos factores a pesar de que se tomaron en cuenta en la presente investigación, parece ser pudieron "colarse" y afectar la confiabilidad de los resultados, lo cual aunque en pequeña medida pone en entre dicho las afirmaciones y conclusiones que pudieran establecerse a partir de éstos. Por ello es que se realiza la recomendación del rigor experimental de futuras investigaciones que utilicen la observación como principal estrategia de recolección de datos

En cuanto a las situaciones de observación parece factible afirmar que la situación que más datos proporcionó acerca de los patrones de interacción de ambos grupos fue la situación de Limpieza, debido a que esta es quizá aquella que requiere de mayores estrategias de control del padre y por tanto puede propiciar de una mayor probabilidad ciclos de interacción coercitivos madre-hijo.

De todo lo anterior desprendemos que esta investigación constuyó únicamente una propuesta de la forma en que podrían ser evaluados los sistemas observacionales, lo cual surgió de la necesidad de contar con un instrumento adecuado de evaluación empleado en familias con características de maltrato y/o problemas de conducta. Por todo ello los datos aquí presentados presentan fallas que pueden ser corregidas en futuras investigaciones, por ello a continuación se hacen algunas recomendaciones, tomando en cuenta las limitaciones se tuvieron.

Una recomendación factible sería quizá que se tomaran en cuenta las categorías de cada uno de los instrumentos de medición comparados y estructurar a partir de estas un nuevo instrumento que permita realizar dicha evaluación de una forma más certera.

Otra cuestión que es importante tomar en cuenta es el hecho de estructurar situaciones estandarizadas de observación, futuras investigaciones podrían utilizar las mismas situaciones utilizadas por esta investigación o crear sus propias situaciones de observación. Lo que se pretende señalar es la importancia que el contexto de interacción puede jugar en el desarrollo de la misma. Por esto dependiendo de los objetivos de una investigación se recomienda estructurar situaciones analógicas acordes a los mismos.

Una cuestión igualmente importante es el aumentar el tamaño de la muestra, logrando incrementar la representatividad de los datos.

Algo que pudo haberse realizado en esta investigación fue el llevar a cabo correlaciones entre las categorías similares de los instrumentos. Este análisis podría haber arrojado datos importantes, entre ellos el observar que tanto categorías similares pero de diferentes instrumentos median lo mismo, pudiendo de esta forma discriminar categorías excluyentes.

Finalmente, es importante señalar el importante papel que juegan las definiciones operacionales de las categorías. Al respecto es importante señalar que esta investigación tuvo algunas fallas respecto a esta cuestión, fallas que se reflejan en las confiabilidades y que afectaron indudablemente los resultados.

De manera general y para concluir, se señala que tal como se pudo observar en la mayoría de los casos los hallazgos realizados a través de los cuatro diferentes registros observacionales coinciden con las afirmaciones hechas por otros autores. Principalmente se observa que los patrones de interacción en ambos grupos tienden a ser pobres en categorías positivas, lo cual se ve reflejado por la abundancia de categorías de baja frecuencia en los mismos, en las cuales más de la mitad de ellas se referían a categorías de interacción positiva.

Al parecer la diferencia en entre estos grupos de madres parece estar dado por las categorías negativas más que por la positivas. Esto parece proponer el hecho de que ambos grupos presentan un tipo de interacción pobre, lo cual indica la importancia de realizar tratamientos encaminados a mejorar los patrones de interacción padre-hijo, ya que como se mencionó en otros apartados una "pobre y/o mala interacción" puede acarrear no solo episodios de abuso infantil, sino un sinfín de problemas tanto en el niño como en los padres, tales como problemas emocionales, de adaptación, de autotestima, etc.

Resulta de vital importancia propiciar una cultura de mejora en las interacciones familiares que prevenga problemas futuros, esto es algo que debe tomarse en cuenta por terapeutas e investigadores interesados en el campo de la interacción familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3),230-254.
- Azar, S.T.; Fantuzzo, J.W. y Twentyman, C.T. (1984). An applied behavioral approach to child maltreatment: Back to basics. *Advances in Behavior Research and Therapy*, 6, 3-11.
- Azar, S.T. y Siegel, B. R. (1990) Behavioral treatment of child abuse. *Behavior Modification*, 14(3), 279-300.
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration, *American Psychologist*, 35, 320-335.
- Besharov, D.J. (1981). Toward better research on child abuse and neglect: Making definitional issues an explicit methodological concern. *Child Abuse and Neglect*, 3, 383-390.
- Blanco, A.V. (1991). La teoría de la generalizabilidad aplicada a diseños observacionales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 17(3), 23-63.
- Boushia, D.M.; Twentyman, C.T. (1984). Mother-child interactional style in abuse, neglect, and control groups: Naturalistic observations in the home. *Journal of Abnormal Psychology*, 93, 106-114.
- Buikhuisen, W. (1989). Explaining juvenile delinquency from a biosocial development perspective. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 33(3), 185-196.
- Burgess, R.L. y Conger, R.D. (1978). Family interaction in abusive, neglectful y and normal families. *Child Development*, 49, 1163-1173.
- Burns, M.S y Casbergue, R. (1992). Parent-child interaction in a letter -writing context. *Journal of Reading Behavior*, 24(3) 289-312.
- Caulfield, M.B. y Fischel, J.E.(1989). Behavioral correlates of developmental expressive language disorder. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 17(2), 187-201.
- Cicchetti, D. y Rizley, R. (1981) citado Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3),230-254.
- Conaway, L. P. y Hansen, D. J. (1989). Social behavior of physically abused and neglected children: A critical review. *Clinical Psychology Review*, 9, 627-652.
- Crittenden, P. M. (1982) Abusing, neglecting, problematic, and adequate dyads: Differentiating by patterns of interaction. *Merrill-Palmer Quarterly*, 27(3), 201-218.
- Detrich, G. y Walden, T. (1988). Distinguishing teaching interactions of physically abusive from nonabusive parent-child dyads. *Child Abuse and Neglect*, 12(4), 469-479.

- Delgado, C.G. School matters in the mexican-american home: socializing children education. *American Educational Research Journal*, 29(3), 495-513.
- Eisenstadt, T.H.; Eyberg, S y McNeil, C.B. y Newcomb, K. Et al. (1993). Parent-child interaction therapy with behavior problem children: Relative effectiveness of two stages and overall treatment outcome. *Journal of Clinical Child Psychology*, 22(1), 42-51
- Eyberg, S.M. y Robinson, E.A. (1983) Dyadic Parent-Child Interaction System (DIPCS): A Manual *Psychological Documents* 13 (2) 24.
- Fantuzzo, J.W. (1990). Behavioral treatment of the victims of child abuse and neglect. *Behavior Modification*. 14(3), 316-339.
- Feldman, S.S. y Wentzel, K.R. (1990). Relations among family interaction patterns, classroom self-restraint, and academic achievement in preadolescent boys. *Journal of Education Psychology*, 82(2), 813-819.
- Fontana, V.J. y Robinson, E. A. (1984). Observing child abuse. *Journal of Pediatrics*, 105, 655-660.
- Forehand, R.L. y McMahon, R.J. (1981). *Helping the noncompliant child: A clinican's guide to parent training*. New York: Guilford Press
- Foster, A.A., Eyberg, S. M. y Bums, G. (1990). Assessing the verbal behavior conduct problem children during mother-child interactions: A preliminary investigation. *Child and family behavior therapy*, 12(1) 13-22.
- Garbaino, J.M., Guttman, E. y Seeley, J.W. (1986). *The psychological battered child*. San Francisco: Josey Bass.
- Gardner, F. E. M. (1987) Positive Interaction between mothers and conduct problems children: Is there training for harmony as well as fighting?. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 15(2), 283-293.
- Gardner, F. E. M. (1989) Inconsistent Parenting: Is there evidence for a link with children's conducts problems?. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 17(2), 223-233.
- Gelles, R.J. (1973) citado en Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3),230-254.
- George, C. y Main, M. (1979) Social interactions of young abused children: approach, avoidance, and agresion. *Child Development*, 50, 306, 318.
- Ghuman, J.K. (1993). An integrated model for intervention with infants, preschool children. and their maltreating parents. *Infant-Mental-Health-Journal*, 14(2) 147-165.
- Gil, D. (1970) citado en Ammerman, R.T. (1990). Etiological medels in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3),230-254.

Gómez, S. (1988). Maltrato infantil: Un problema multifacético. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20 (2),149-161.

González, J., Jiménez, E., Barreto, E., Chaparro, A., Romero, G., Vite, A. y Ayala, H. (1993) Manual de Entrenamiento para la Observación de Interacción. No publicado, parte del Programa de Prevención y Tratamiento del Maltrato Infantil: Una Aproximación Eco-Conductual.

Greene, J y D'Oliveira M. (1984). *Pruebas Estadísticas para Psicología y Ciencias Sociales*. Colombia. Norma.

Hansen, D.J. (1987). Dyadic parent-child interaction coding system. En Keyser y Swwtland Ed. *Test Critiques* vol. VI. Kansas: Test Corporation os America.

Hansen, D.J. y MacMillan, V.M. (1990). Behavioral assesment of child-abusive and neglectful families. *Behavior Modification*, 14(3), 255-278.

Hansen, D.J., Pallotta, G.M. y Tishelman, A.C. (1989). Parental problem-solving skills and child behavior problems: A comparison of physically abusive, neglectful, clinic, and community families, *Journal of Family Violence*, 4(4), 353-368.

Hansen, D.J. y Warner, J.E. (1989) Child phisycal abuse and neglect *Clinical Psychology Review* 9 627-652.

Harris, F.C y Lahey, B.B. (1978). A method for combining occurrence and nonoccurrence interobserver agreement scores. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 11, 523-527.

Hartmann, D.P. (1977) Considerations in the choice of interobserver reliability estimates, *Journal of Behavior Applied Analysis*, 10, 103-116.

Haskett, M. E.; Myers, L.W.; Pirelio, V.E. y Dombalis, A. O. (1995) Parenting style as a mediating link between parental emotional health and adjustment of maltreated children, *Behavior Therapy* 26 (4) 625-641.

Hopman , W.M. (1989). Interactional approaches to parent training. *Childhood education* , 65(3) 167-171

Howes , C y Espinosa, M. (1985) The consequences of child abuse for the formation of relationships with peers. *Child Abuse and Neglect*, 9, 397-404.

Kelly, J. A. (1983) *Treating child-abuse families: Intervention based on skills-training principles*. New York: Plenum Press.

Kelly, M.B. (1977) A review of the observational data-collection and reliability procedures reported in the journal of applied behavior analysis, *Journal of Behavior Applied Analysis*, 10, 97-100.

Larose, L. y Wolfe, D.V. (1987) Psychological charecteristics of parents who abuse or neglect their children. En Lahey, B. Y Kazdin, A. (Eds). *Advances In Clinical Child Psychology*. New York: Plenum

Lorber, R; Felton, D.K. y Reid, J.B. (1984). A social learning approach to the reduction of coercive processes in child abusive families: A molecular analysis. *Advances on Behavior Research and Therapy*, 6, 29-45.

- Lutzker, J.R., Wesch, D. Y Rice, J.M. (1984). A review of project "12 ways": An ecobehavioral approach to the treatment and prevention of child abuse and neglect, *Advances on Behavior Research and Therapy*, 6, 63-73
- Lytton, H. (1979) Disciplinary encounters between young boys and their mothers and fathers: Is there a contingency system?. *Developmental Psychology*, 15(3), 256-268.
- Maccoby, E.E. (1992). The role of parents in the socialization of children: An historical overview. *Developmental Psychology*, 28(6) 1006-1017.
- MacLean, G.D. y Walden T. (1988). Distinguishing teaching interactions of physically abusive from nonabusive parent-child dyads. *Child Abuse and Neglect*, 12, 469-479.
- Mahoney, G. y Powell, A. (1988). Modifying parent-child interaction: Enhancing the development of handicapped children. Special issue: Early intervention for infants with handicaps and their families. *Journal of Special Education*, 22 (1) 82-96.
- Marcovich, J. y González, B. (1978). Un estudio del síndrome del niño maltratado en México: Análisis de 686 casos en Marcovich (Ed) "*El Maltrato a los Hijos*", México: Edicol
- McNeil, C.B.; Eyberg, S.; Eisenstadt, T.; Newcomb, K. et al. (1991). Parent-child interaction therapy with behavior problem children: Generalizations of treatment effects to the school setting. *Journal of Clinical Child Psychology*, 20(2), 140-151.
- Mitchell, D. (1987) Parents interactions with their developmentally disabled or at-risk infants: A focus for intervention. *Australia and New Zealand Journal of Developmental disabilities*, 13(2) 73-81. 140-151
- Mudford, O.C.; Beale, I.L. y Singh, N.N. (1990) The representativeness of observational samples of different durations. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 23, 323-331.
- Murphy, M. J. y Harrop A. (1994). Observer error in the use of momentary time sampling and partial interval recording. *British Journal of Psychology*, 85, 169-179.
- Paget, K.; Philip, J.D. y Abramczyk, L.W. (1993). Recent developments in child neglect. *Advances in Clinical Child Psychology*, 15, 121-174.
- Parke, R.D. y Collmer, C.W. (1975) citado en Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment *Behavior Modification*, 14(3), 230-254.
- Portes, P.R. y Franke, S.A. (1987). Parent-child interaction: Processes related to scholastic achievement in urban elementary children. *Journal of Human Behavior and Learning*, 4(1), 2-9.
- Portes, P. (1991). Assessing children's cognitive environment through parent-child interactions. *Journal of Research and Development in Education*, 24(3), 30-37

- Portes, P.R.; Dunham, R.M.; King, F.J. y Kidwell, J.S. (1988) Early intervention and parent-child interaction: Their relation to student academic achievement. *Journal of Research and Development in Education*, 21(4), 78-86.
- Santoyo, V.C. y Espinosa, A.M. (1987). Un sistema de observación conductual de interacciones sociales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 13(2), 235-253.
- Schellenbach, C., Trickett, P.; Susman, E. (1991). A multimethod approach to the assessment of physical abuse. *Violence and victims*, 6 (1), 57-73.
- Steele, B.J. y Pollock, C. (1968) citado en Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3), 230-254.
- Strayhorn, J.M. y Weidman, C.S. (1989). Reduction of attention deficit and internalizing symptoms in preschool through parent-child interaction training. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 28(6), 888-896.
- Strayhorn, J.M. y Weidman, C.S. (1991). Follow up one year after parent-child interaction training: Effects on behavior of preschool children. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 30(1), 138-143.
- Sudhir, M. y Saio, L. (1989). Parent child interaction and academic achievement among secondary school students in Aizawl. *Indian Journal of Psychometry and Education*, 20(1), 19-28.
- Suen, H.K. y Lee, P.S.C. (1985). Effects of the use of percentage agreement on behavioral observation reliabilities: A reassessment. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 7(3), 221-235.
- Reid, J.B. (1978) *A Social Learning Approach to Family Intervention* Vol. 2, Ed. Castalia Publishing Company, Oregon USA.
- Robinson E.A. y Eyberg S.M. (1981). The Dyadic Parent-Child Interaction Coding System. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 49(2), 245-250.
- Téllez, S.G. (1995) Análisis comparativo de corte descriptivo de las características de la interacción madre-hijo entre madres con historia de abuso físico y madres sin historia de abuso, *Tesis de Licenciatura, UNAM*
- Torres, A., Flores, F. y Zarabozo, D. Registro observacional a través de computadora. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 17(3), 147-161.
- Vernon, A. y Magnuson, D. (1983). Interactional perspective for human development. En D. Magnuson y V.L. Allen (Eds). *Human Development and Interactional Perspective*. New York Academic Press
- Wolfe, D.A. (1987) citado en Ammerman, R.T. (1990). Etiological models in child maltreatment. *Behavior Modification*, 14(3), 230-254.

Wolfe, D.A. y Manion, I.G. (1984). Impediments to child abuse prevention: Issues and directions, *Advances on Behavior Research and Therapy* 6, 47-62.

Wolfe, D.A. (1989). Child abuse and neglect. En E.J. Mash y L.G. Terdal (Eds). *Behavioral assesment of childhood disorders*. New York: Guilford Press.

Apéndices

Apéndice 1

CUESTIONARIO DE SONDEO DE MALTRATO

1. Edad de la madre _____
2. Escolaridad de la madre _____
3. Ocupación _____
4. Estado civil _____
5. Número de hijos _____
6. Edad del niño participante _____ Sexo _____
7. Ingresos (en salarios mínimos) _____
8. ¿Alguna vez han asistido usted o su hijo a recibir atención psicológica? _____
9. ¿Su niño tienen algún problema de conducta grave? _____
10. ¿Se considera capaz de manejar cualquier problema de conducta que se presente con su hijo? _____
11. ¿Cuál de las siguientes formas es la que usted utiliza más frecuentemente (90% o más) para controlar la conducta de sus hijo?
 - a) Razonamientos
 - b) Regaños o amenazas verbales
 - c) Castigos (perdidas de recompensas o realización de actividades aversivas)
 - d) Ocasionalmente castigo físico (Bofetadas, nalgadas, pellizcos, etc.)
 - e) Frecuentemente castigo físico (Bofetadas, nalgadas, pellizcos, etc.)
 - f) Otro _____
12. ¿Alguna vez ha tenido la necesidad de golpear fuertemente al niño? _____
13. En las últimas dos semanas ¿cuántas veces necesitó usar el castigo físico con su hijo? _____

Apéndice 8

Registro para la Evaluación de la Interacción Madre-Hijo CONDUCTAS DE LA MADRE

Sujeto _____ Sesión _____ Situación _____

Ejemplo	CONDUCTAS FISICAS					Instrucciones						CONDUCTAS VERBALES					Elogios	Críticas	
	Car	San	CarVs	ConfVs	ConfVs	Directas	Indirectas					FD	FR	TD	Recon	Vns			
10 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
20 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
30 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
40 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
50 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
1 mn	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
10 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
20 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
30 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
40 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
50 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
1 mn	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
10 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
20 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
30 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
40 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
50 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
1 mn	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
10 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
20 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
30 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
40 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
50 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
1 mn	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
10 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
20 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
30 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
40 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
50 seg	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr
1 mn	Ac	S	CarVs	ConfVs	ConfVs	ID-O	ID-O	ID-N	ID-O	ID-O	ID-N	FD	FR	TD	Recon	Vns	ElogE	ElogC	Cr

Apéndice 9

Registro para la Evaluación de la Interacción Madre-hijo CONDUCTAS DEL NIÑO

Sujeto _____ Sesión _____ Situación _____

TIEMPO	Conductas Positivas				Físico Negativo		Llorar		Gritar		Gimotear		Provocación Verbal		Conducta Destructiva		Cambio
	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	
10 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
20 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
30 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
40 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
50 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
60 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
10 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
20 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
30 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
40 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
50 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
60 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
10 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
20 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
30 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
40 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
50 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
60 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
10 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
20 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
30 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
40 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
50 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
60 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
10 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
20 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
30 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
40 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
50 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ
60 seg	Ace	Bon	ConVis	ConVis	CFis(JR)	CFis(J)	LlR	LlJ	GnR	GnJ	GmR	GmJ	PVR	PVJ	CDR	CDJ	CAJ